



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

LA MUJER ECUATORIANA Y SU PROYECCIÓN SOCIOPOLÍTICA
EN LA NOVELA “LA LINARES” DE IVÁN EGÜEZ

Proyecto de Investigación previo a la obtención del Grado de
Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Mención Lengua y Literatura

AUTORA: MONCADA DÍAZ, Andrea Stefanía

TUTOR: Lcdo. Vicente Sandoval, MSc.

Quito, mayo 2018

DEDICATORIA

A Dios, por haberme permitido llegar hasta este punto y por darme salud para lograr mis
objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A mi madre, por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la
motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien.

Pero más que nada, por su amor.

AGRADECIMIENTO

A todos mis maestros, ya que me enseñaron a valorar los estudios y a superarme cada día...

A mi madre por estar conmigo en los días más difíciles de mi vida...

A Dios, por mi salud, por darme el don del pensamiento.

Estoy segura que las metas que me he planteado darán fruto en un futuro cercano; por eso me esforzaré cada día sin olvidar el agradecimiento y el respeto que engrandece a todos.

AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL

Yo, MONCADA DÍAZ, Andrea Stefanía, en calidad de autora del trabajo de investigación realizada sobre LA MUJER ECUATORIANA Y SU PROYECCIÓN SOCIO POLÍTICA EN LA NOVELA “LA LINARES” DE IVÁN EGÜEZ, por la presente autorizo a la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contienen esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8; 19 y demás pertinentes de la ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

Quito, a 27 de abril de 2018

FIRMA

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de Tutor del Trabajo de Grado, presentada por la Srta. MONCADA DÍAZ, Andrea Stefanía, para optar por el Grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación, mención Lengua y Literatura, en relación al trabajo cuyo título es de LA MUJER ECUATORIANA Y SU PROYECCIÓN SOCIO POLÍTICA EN LA NOVELA “LA LINARES” DE IVÁN EGÜEZ, considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evolución por el jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Quito, a los 27 días del mes de abril de 2018.

Vicente Fernando Sandoval Velasteguí MSc.

APROBACIÓN DE LA PRESENTACIÓN ORAL/TRIBUNAL

El tribunal constituido por.....

.....

Luego de recibir la presentación oral del trabajo de titulación previo a la obtención del título (o grado académico) de..... Presentado por

el (la) Señor (a/ita).....Con el título

.....

.....

.....

Emite el siguiente veredicto: (aprobado /reprobado).....

Fecha

Para constancia de lo actuado firman:

Nombre Apellido

Calificación

Firma

Presidente.....

.....

.....

Vocal 1... ..

.....

.....

Vocal 2.....

.....

.....

TEMA: LA MUJER ECUATORIANA Y SU PROYECCIÓN SOCIO POLÍTICA EN LA
NOVELA “LA LINARES” DE IVÁN EGÜEZ

Autor: MONCADA DÍAZ, Andrea Stefanía

Tutor: Vicente Sandoval MSc.

RESUMEN

La presente investigación trata el análisis correlacional de la obra “La Linares” del escritor ecuatoriano Iván Egúez con la proyección política, económica, social y cultural de la mujer de la época en que la obra fue concebida. Para este fin, la relación se establece mediante el uso de matrices de análisis comparativo que relacionen aspectos entre ambas variables, posteriormente se realizan conclusiones generales y particulares de dichos análisis, además de recomendaciones sobre la temática tratada. La finalidad del estudio proyectado es encontrar las relaciones de tipo político, económico, social y cultural, con las mencionados variables, con el objeto de establecer los modos en que la literatura del Ecuador ha sido influida por procesos históricos positivos y negativos, y la manera en que ha devenido como soporte de las principales ideas de cambio que se generan en la sociedad.

PALABRAS CLAVES: LITERATURA, SOCIOPOLÍTICA, MUJER, LA LINARES, IVÁN EGÜEZ, RELACIÓN

THEME: THE ECUADORIAN WOMAN AND HER PROJECTION POLITICAL PARTNER
IN THE "LA LINARES" NOVEL BY IVÁN EGÜEZ

Author: MONCADA DÍAZ, Andrea Stefanía

Proffesor: Vicente Sandoval MSc.

ABSTRACT

The present investigation deals with the correlational analysis of the work "La Linares" by the Ecuadorian writer Iván Egúez with the political, economic, social and cultural projection of the woman of the epoch in which the work was conceived. For this purpose, the relationship is established through the use of matrices of comparative analysis that look for aspects that coincide between both variables, later general and particular conclusions of said analyzes are made, as well as recommendations on the subject treated. The purpose of the projected study is to find the political, economic, social and cultural relationships that may exist between the aforementioned variables, in order to relate them and with that, establish the ways in which literature in Ecuador has been influenced by positive historical processes and negative, and the way it has become in the support of the main ideas of change that are generated in society.

KEY WORDS: LITERATURE, SOCIOPOLITICS, WOMEN, LA LINARES, IVÁN EGÜEZ, RELATIONSHIP

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Páginas preliminares

PORTADA.....	1
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL.....	iv
APROBACIÓN DEL TUTOR.....	v
APROBACIÓN DE LA PRESENTACIÓN ORAL/TRIBUNAL	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	ix
ÍNDICE DE TABLAS	xi
Introducción	1

Capítulo I

El problema

Planteamiento del problema.....	3
Formulación del problema	4
Preguntas directrices	4
Objetivos	5
Justificación.....	5

Capítulo II

Marco Teórico

Antecedentes del problema	7
Fundamentación teórica	9
Fundamentación legal	30
Definición de variables.....	32

Capítulo III

Metodología

Diseño de la investigación.....	32
Operacionalización de variables.....	34
Técnicas de procesamiento y análisis de resultados.....	35

Capítulo IV

Resultados

Análisis e interpretación de resultados.....	36
Cuadros de correlación entre la proyección sociopolítica de la mujer y los elementos de la obra literaria “La Linaresv”.....	36

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones	51
Recomendaciones.....	52

Capítulo VI

Propuesta

Las mujeres y los personajes femeninos en la literatura nacional.....	53
La literatura femenina	53
Los personajes femeninos en la literatura	55
Características de los personajes en “La Linares”	55
Conclusión.....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla #1: Operacionalización de Variables.....	34
Tabla #2: Análisis de los narradores	36
Tabla #3: Análisis del tiempo.....	38
Tabla #4: Análisis del espacio.....	39
Tabla #5: Análisis del lenguaje	40
Tabla #6: Análisis de los personajes (La Linares)	41
Tabla #7: Análisis de los personajes (Maruja Linares)	42
Tabla #8: Análisis de los personajes (Boccacio).....	42
Tabla #9: Análisis de los personajes (Ernesto Martínez)	44
Tabla #10: Análisis de los personajes (El Cuete).....	45
Tabla #11: Análisis de los personajes (Marieta Linares)	45
Tabla #12: Análisis de los personajes (El Presi)	46
Tabla #13: Análisis del argumento (Vida de La Linares)	47
Tabla #14: Análisis del argumento (La Guerra de los Mundos)	48
Tabla #15: Análisis del argumento (Matrimonio de La Linares)	49
Tabla #16: Análisis del argumento (La corrupción)	50

INTRODUCCIÓN

La literatura ecuatoriana es una expresión artística con rasgos propios. Las características de las letras concebidas en el país son completamente reconocibles y distinguibles de aquella que se ha gestado en otras latitudes, e incluso de la literatura de los vecinos más cercanos, como Colombia o Perú. Y es que no hace falta tener experiencia en el análisis de textos para reconocer a primera vista cuando un texto pertenece al mundo narrativo creado por autores ecuatorianos, ya que gozan de rasgos característicos tales como los recursos literarios generadores de una tristeza con aires andinos, la crítica mordaz a las sociedades donde los autores se desarrollaron, o la protesta violenta en contra de los convencionalismos sociales y la injusticia que por desgracia es otra característica distinguible de la sociedad ecuatoriana.

Las letras en el Ecuador no solo que han tomado una forma inconfundible, sino que además han generado corrientes literarias específicas y completamente independientes (en lo que a rasgos estéticos y culturales se refiere) de la tradición literaria en el resto del mundo. Los rasgos más reconocibles de esta literatura son aquellos que se forjaron a partir de la explosión del Realismo social, allá por los años 30. En ésta época se sentaron las bases de la mayoría de las obras ecuatorianas del siglo XX, y aunque seguir sus postulados no es una consigna obligatoria (existe literatura genial que no se alinea con esta vertiente social, como la de Pablo Palacio, los poetas del Modernismo, Raúl Pérez Torres, etc.), es innegable que en muchas de las grandes obras del siglo XX la tónica ha sido la protesta contra los convencionalismos sociales (Cueva, 1993).

Este es el caso de la obra “La Linares”, del escritor quiteño Iván Egúez, en la que se cuenta la vida de una mujer víctima de los convencionalismos de una sociedad completamente conservadora e intolerante; la historia es una clara muestra de cómo la literatura ecuatoriana no solo genera valor estético, sino también conciencia social y puede motivar los cambios sociales y políticos. El valor legado por esta genial obra es portador no solo de recursos únicos e irrepetibles, sino que además goza de la maravillosa virtud de mostrar la realidad política, social y cultural de los pueblos, desde puntos de vista inverosímiles y por tanto, únicos (Burbano, 2010).

Pero las características de esta obra no acaban allí. Dado que “La Linares” muestra la realidad ecuatoriana de mediados del pasado siglo por medio de escenarios, acciones, pero sobre todo de personajes contruidos con, es casi inevitable que dichos elementos remitan a significaciones escondidas o a manifestaciones culturales simbólicas. Es decir que los elementos en esta obra están llenos de símbolos, cuya interpretación no siempre suele ser unívoca. Se suele pensar por ejemplo, que la finalidad de una obra literaria que habla de patriotismo o religiosidad pretende reforzar dicho patriotismo o religiosidad, pero en muchos casos su finalidad es satirizarlo

a fin de descubrir su verdadera naturaleza destructiva (como en el caso del patriotismo en “Guerra y Paz” de León Tolstoi, o de la religiosidad en “La Divina Comedia” de Dante Alighieri).

Por otra parte, a pesar de que la literatura ecuatoriana está plagada de temáticas que confrontan a la realidad social, no son muy numerosas aquellas que tratan la problemática social de la mujer en el Ecuador; entre las obras que se acercan a esta temática tenemos por ejemplo “La Emancipada” de Miguel Riofrío, “Baldomera” de Alfredo Pareja Diezcanseco, y, por supuesto, “La Linares” de Iván Egüez. Esto hace que los análisis de estas obras centrados en la problemática de género sean especialmente importantes, ya que ayudan a vislumbrar los modos como se ha dado el desarrollo histórico, político, social y cultural de la mujer en el país (Cueva, 1993).

Es por esto que, en el caso que compete al presente estudio, se pretende encontrar las significaciones y proyecciones sociopolíticas de los personajes femeninos (en especial la protagonista) de la obra “La Linares” y su influencia en la misma proyección de la mujer ecuatoriana no solo de la época en la que la obra fue concebida sino también a futuro.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La imagen tradicional de la mujer en la literatura tiende a afirmar el modelo eurocéntrico del mundo, según el cual a la mujer se le asigna una función de objeto, negando de este modo su capacidad para construir su propia subjetividad. Modelo que a la vez se basa en una visión falocéntrica y logocéntrica de la realidad, a partir del cual se concibe un imaginario femenino de segundo orden.

No obstante, esta formulación de la mujer fue cuestionada en el siglo XX por los movimientos feministas. Reivindicación que no ha cesado, y que en el caso latinoamericano ha continuado y se ha fortalecido debido a la violencia de género que existe en la cultura contemporánea. Esta reivindicación ha venido dándose en todas las formas posibles, como en la política, el arte, los deportes, la economía y, en el caso que compete a la presente investigación, la literatura. Un ejemplo de esto es la obra “La Linares” del escritor ecuatoriano Iván Egüez, en donde es posible encontrar una crítica mordaz a los modos tradicionales de ver a la mujer en la sociedad. Esta crítica toma varias vertientes temáticas, con lo que resultaría demasiado extenso tratar de abarcarlas todas, por lo que se pretende realizar un análisis de las influencias y proyecciones sociopolíticas que dicha obra tiene sobre la mujer ecuatoriana, a fin de poder comprender mejor cómo se articula dicho trabajo literario con la realidad femenina de la época.

De esta manera, este trabajo de investigación busca leer y comprender las formas cómo la mujer ha sido imaginada en la ficción ecuatoriana desde el punto de vista sociopolítico, específicamente en la novela en cuestión, cuya publicación en 1976 significó un punto de partida para la literatura contemporánea. Obra en la que su protagonista es una mujer y cuya historia cotidiana rebasó los límites entre la esfera privada y la esfera pública, pues en ella está plasmada la visión de una generación que hizo de la crítica a la institución literaria su escritura. El presente proyecto de investigación se estructura en seis capítulos que se describen a continuación.

En el primer capítulo se explicita el problema; el planteamiento y su formulación; además de las preguntas directrices, objetivos y justificación del proyecto.

El segundo capítulo contiene el marco teórico, en donde se puede encontrar los antecedentes del problema y la especificación de toda la temática pertinente para el proyecto en

cuestión. Se incluye además la fundamentación legal pertinente, definición de los términos básicos y caracterización de las variables.

El tercer capítulo contiene la metodología; misma que en su casi totalidad utiliza herramientas y procedimientos bibliográficos, la población a aplicar, la muestra que ha sido tomada además de las técnicas de la investigación.

En el capítulo cuatro se encuentran los resultados de la investigación, estos consisten en el análisis de las variables usando las herramientas especificadas en el capítulo anterior.

El capítulo cinco contiene las conclusiones extraídas del trabajo realizado, además de recomendaciones para estudios futuros.

Por último en el capítulo seis, las conclusiones extraídas se amplían por medio de un ensayo crítico a fin de comprenderlas mejor.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo se manifiesta la proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana en la novela “La Linares” de Iván Egüez?

PREGUNTAS DIRECTRICES

- ¿Cómo se ha gestado la imagen sociopolítica de la mujer en la cultura Occidental?
- ¿Cómo es codificada la imagen de la mujer en la novela seleccionada de Iván Egüez?
- ¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron un proceso de renovación del campo literario del Ecuador durante la segunda mitad del siglo XX?
- ¿Cuáles son las distintas imágenes de mujeres que coexisten en el texto literario seleccionado?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Investigar cómo se manifiesta la proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana en la novela “La Linares” de Iván Egüez.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir cómo se ha gestado la imagen sociopolítica de la mujer en la cultura Occidental.
- Comprender la codificación existente de la imagen de la mujer en la novela “La Linares”
- Indagar cuáles fueron las circunstancias que motivaron un proceso de renovación del campo literario del Ecuador durante la segunda mitad del siglo XX.
- Investigar y catalogar las distintas imágenes de mujeres que coexisten en el texto literario seleccionado.

JUSTIFICACIÓN

Como ya se dijo anteriormente, la obra literaria de Iván Egüez es muy conocida no solo a nivel nacional sino también en otras latitudes, y muy especialmente su obra “La Linares, la cual ha sido traducida a muchos idiomas y distribuida alrededor del mundo. Pero los aspectos sociopolíticos que la misma incluye y la proyección de los mismos en la sociedad y más específicamente en la mujer ecuatoriana, es algo que no ha sido estudiado del todo. Esto hace que no solo uno, sino muchos estudios que aborden la obra de este escritor sean necesarios; ya que mientras más se haga en función de difundirla, mayor será el acervo cultural del país.

Desde esta visión, existe una justificación teórica para la presente investigación ya que clarifica no solo los aspectos sociopolíticos enunciados, sino que además se adentra en el trabajo de uno de los más grandes escritores ecuatorianos del pasado siglo. Se debe tomar en cuenta también que, si bien existen muchos análisis de la obra de Egüez, no se puede decir lo mismo de aquellos que lo abordan desde una perspectiva diferente a la de su misma obra, por lo que parte del trabajo realizado en este estudio es el análisis en relación con los procesos políticos gestados en la época en la que la obra “La Linares” fue escrita (Donoso, 2004)..

Desde el punto de vista práctico el proyecto se justifica ya que pasa a formar parte del acervo cultural ecuatoriano como fuente de consulta o como base para futuras investigaciones

referentes no solo a la obra de Egüez sino también a las obras y autores que han recibido su influencia directa o indirecta.

La metodología utilizada en la presente investigación se encuentra justificada debido a que utiliza cuadros comparativos entre procesos literarios económicos, sociales y culturales con la obra literaria del autor en estudio a fin de establecer la influencia de la obra en los mencionados procesos.

El producto final de la investigación pretende convertirse en un documento de importancia para la investigación literaria nacional. Dicho documento pretende ser motivación para futuras investigaciones que amplíen más la temática y brinden herramientas útiles para una comprensión más profunda de la obra de Iván Egüez.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

En los repositorios y en las bases de datos de los principales centros de estudios superiores del país se encontraron los siguientes antecedentes del problema de investigación:

AÑO	TÍTULO	AUTOR	CENTRO DE ESTUDIOS
2010	La emergencia del sujeto femenino en la escritura de cuatro ecuatorianas de los siglos XVIII y XIX	Alexandra Astudillo	Universidad Andina Simón Bolívar [Tesis Doctorado]
http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2819			
2011	Visiones e ideales del cuerpo femenino en espacios publicitarios de la prensa del Ecuador de los últimos 20 años	Mónica Delgado	Universidad Andina Simón Bolívar [Tesis Maestría]
http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2927			
2014	La poética de Iván Egüez en La Linares, Pájara la memoria y El poder del gran señor	Diego Raúl Chauvín Proaño	Pontificia Universidad Católica del Ecuador [Tesis Maestría]
http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/8646			
2015	Mujeres, cuerpo e imagen en la industria publicitaria del Ecuador: de la	Jenny Marcela Pontón Cevallos	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [Tesis Doctorado]

	representación a la subjetividad		
http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8057			
2015	Análisis de los personajes femeninos en las obras, La Emancipada de Miguel Riofrío, La Linares de Iván Égüez y María Joaquina en la vida y en la muerte de Jorge Dávila Vázquez	Cristian Lauro Cataña Ushiña	Universidad Técnica Particular de Loja [Tesis Maestría]
http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/12676			

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CONTEXTO SOCIAL

Ecuador en 1830. Juan José Flores, conocido como el fundador de la república, era de la variedad militar extranjera. Nacido en Venezuela, había luchado en las guerras por la independencia con Bolívar, quien lo había nombrado gobernador de Ecuador durante su asociación con Gran Colombia. Como líder, sin embargo, parecía estar principalmente interesado en mantener su poder. Los gastos militares, de las guerras de independencia y de una campaña infructuosa para arrebatar la provincia de Cauca a Colombia en 1832, mantuvieron vacío el tesoro del estado mientras que otros asuntos quedaron desatendidos (Ayala 1999, pág. 124).

La Revolución Marcista. El descontento se había vuelto nacional en 1845, cuando una insurrección en Guayaquil obligó a Flores a abandonar el país. Debido a que su movimiento triunfó en marzo, los miembros de la coalición anti-Flores se hicieron conocidos como marcistas. Eran un grupo extremadamente heterogéneo que incluía intelectuales liberales, clérigos conservadores y representantes de la exitosa comunidad comercial de Guayaquil (Ayala 1999, pág. 125).

.Los siguientes quince años constituyeron uno de los períodos más turbulentos en el siglo y medio de Ecuador como nación. Los marcistas lucharon entre ellos casi sin cesar y también tuvieron que luchar contra los repetidos intentos de exilio de Flores para derrocar al gobierno. La figura más significativa de la época, sin embargo, fue el General José María Urbina, quien llegó al poder por primera vez en 1851 por un golpe de Estado, permaneció en la presidencia hasta 1856, y luego continuó dominando la escena política hasta 1860. Durante este década y la que siguió, Urbina y su archirrival, García Moreno, definirían la dicotomía -entre liberales de Guayaquil y conservadores de Quito- que siguió siendo la principal esfera de la lucha política en Ecuador hasta los años ochenta (Ayala 1999, pág. 125).

Para 1859, conocido por los historiadores ecuatorianos como "el año terrible", la nación estaba al borde de la anarquía. Los caudillos locales habían declarado varias regiones autónomas del gobierno central, conocidas como Jefaturas Supremas. Uno de estos caudillos, Guillermo Franco de Guayaquil, firmó el Tratado de Mapasingue, cediendo las provincias del sur de Ecuador

a un ejército peruano de ocupación dirigido por el general Ramón Castilla. Esta acción fue lo suficientemente escandalosa como para unir elementos previamente dispares. García Moreno, dejando de lado tanto su proyecto de colocar a Ecuador bajo un protectorado francés como sus diferencias con el general Flores, se juntó con el ex dictador para sofocar las diversas rebeliones locales y expulsar a los peruanos. El impulso final de este esfuerzo fue la derrota de las fuerzas de Franco apoyadas por los peruanos en la Batalla de Guayaquil, lo que llevó a la anulación del Tratado de Mapasingue. Esto abrió el último capítulo de la larga carrera de Flores y marcó la entrada al poder de García Moreno (Ayala 1999, pág. 127).

La era del conservadurismo (1860-1895)

Gabriel García Moreno. Fue una figura destacada del conservadurismo ecuatoriano. Poco después del inicio de su tercer mandato presidencial en 1875, García Moreno fue atacado con un machete en los escalones del palacio presidencial por Faustino Lemos Rayo, un colombiano. Mientras se estaba muriendo, García Moreno sacó su arma y disparó a Faustino Lemos, mientras decía "Dios no muere". El crítico más destacado del dictador fue el periodista liberal, Juan Montalvo, quien exclamó: "¡Mi pluma lo mató!".

Entre 1852 y 1890, las exportaciones de Ecuador crecieron en valor de poco más de 1 millón de dólares a casi 10 millones de dólares. La producción de cacao, el producto de exportación más importante a fines del siglo XIX, creció de 6.5 millones de kilogramos (14 millones de libras) a 18 millones de kilogramos (40 millones de libras) durante el mismo período. Los intereses de la exportación agrícola, centrados en la región costera cercana a Guayaquil, se asociaron estrechamente con los liberales, cuyo poder político también creció constantemente durante el intervalo. Después de la muerte de García Moreno, los liberales tardaron veinte años en consolidar su fuerza lo suficiente como para asumir el control del gobierno en Quito (Ayala 1999, pág. 138).

Ecuador en 1893

Eloy Alfaro. La nueva era trajo el liberalismo. Eloy Alfaro, bajo cuya dirección el gobierno se dirigió a ayudar a los sectores rurales de la costa, se le atribuye el término de la construcción del ferrocarril que conecta Guayaquil y Quito, la separación de la iglesia y el estado, el establecimiento de muchas escuelas públicas, la implementación de derechos (como la libertad de expresión) y la legalización de los matrimonios civiles y el divorcio.

Alfaro también se enfrentó a una tendencia disidente dentro de su propio partido, dirigida por el general Leonidas Plaza y constituida por la clase media alta de Guayaquil. Su muerte fue seguida por el liberalismo económico (1912-25), cuando a los bancos se les permitió adquirir el control casi completo del país (Ayala 1999, pág. 155).

.Los disturbios populares, junto con la crisis económica en curso y un presidente enfermizo, sentaron las bases para un golpe de estado incruento en julio de 1925. A diferencia de todas las incursiones previas de los militares en la política ecuatoriana, el golpe de 1925 se hizo en nombre de una agrupación colectiva en lugar de un caudillo en particular. Los miembros de la Liga de Oficiales Jóvenes llegaron al poder con una agenda, que incluía una amplia variedad de reformas sociales, lidiar con la economía en quiebra, establecer el Banco Central como el único banco autorizado para distribuir moneda, crear un nuevo sistema de presupuesto y aduana (Ayala 1999, pág. 155).

Inicios del siglo XX. Gran parte del siglo XX estuvo dominado por José María Velasco Ibarra, cuyos cinco mandatos presidenciales comenzaron con un mandato en 1934 y la presidencia final que finalizó en 1972. Sin embargo, el único término que realmente completó fue el tercero entre 1952 y 1956.

Gran parte del siglo también estuvo dominado por la disputa territorial entre Perú y Ecuador. En 1941 Ecuador invadió el territorio peruano, y los peruanos contraatacaron y los obligaron a retirarse a su propio territorio. En ese momento Ecuador estaba inmerso en peleas políticas internas y no estaba bien equipado para ganar su guerra ofensiva (Burbano, 2010).

Con el mundo en guerra, Ecuador intentó resolver el asunto por medio de un acuerdo de un tercero. En Brasil, las negociaciones de los dos países fueron supervisadas por cuatro estados "garantes" (Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos, cuatro de los países más poderosos de la región). El tratado resultante se conoce como el Protocolo de Río. El protocolo se convirtió en el foco de una oleada de orgullo nacional ecuatoriano y la oposición concomitante, que resultó en un levantamiento y derrocamiento del gobierno (Burbano, 2010).

La era de posguerra (1944-1948). Las multitudes se pararon bajo la lluvia torrencial el 31 de mayo de 1944, para escuchar a Velasco prometer una "resurrección nacional", con justicia social y el castigo debido a la "oligarquía liberal corrupta" que había sido responsable de "teñir el honor nacional", estaban presenciando el nacimiento de una revolución popular. Los partidarios de Arroyo fueron rápidamente encarcelados o enviados al exilio, mientras que Velasco hostigó verbalmente a la comunidad empresarial y al resto de la derecha política. Los elementos izquierdistas dentro de la Alianza Democrática de Velasco, que dominaron la asamblea constituyente convocada para redactar una nueva constitución, sin embargo estaban destinados a ser decepcionados.

En mayo de 1945, después de un año de creciente hostilidad entre el presidente y la asamblea, que estaba en vano esperando actos para corroborar la defensa retórica de Velasco de la justicia social, el voluble director ejecutivo condenó y luego repudió la constitución recién completada. Después de despedir a la asamblea, Velasco celebró elecciones para una nueva asamblea, que en 1946 redactó una constitución mucho más conservadora que recibió la aprobación del presidente. Durante este breve período, los conservadores reemplazaron a la izquierda como la base de apoyo de Velasco (Burbano, 2010).

Sin embargo, en lugar de atender los problemas económicos de la nación, Velasco los agravó financiando los planes dudosos de sus asociados. La inflación continuó sin disminuir, al igual que su impacto negativo en el nivel de vida nacional, y en 1947 las reservas de divisas habían caído a niveles peligrosamente bajos. En agosto, cuando Velasco fue expulsado por su ministro de Defensa, nadie se levantó para defender al hombre que, solo tres años antes, había sido aclamado como el salvador de la nación. Durante el año siguiente, tres hombres diferentes ocuparon brevemente el poder ejecutivo antes de que Galo Plaza Lasso, bajo una coalición de liberales independientes y socialistas, derrotara por poco a su oponente conservador en las elecciones presidenciales. Su toma de posesión en septiembre de 1948 inició lo que se convertiría en el período más largo de gobierno constitucional desde el apogeo de 1912-24 de la plutocracia liberal (Burbano, 2010).

Cambio constitucional (1947-1960). Galo Plaza se diferenció de anteriores presidentes ecuatorianos al poner énfasis en el desarrollo y el tecnocrático en el gobierno ecuatoriano. Sin duda, la contribución más importante de Galo Plaza a la cultura política ecuatoriana fue su compromiso con los principios y prácticas de la democracia. Como presidente promovió las exportaciones agrícolas de Ecuador, creando estabilidad económica. Durante su presidencia, un terremoto cerca de Ambato dañó severamente la ciudad y las áreas circundantes y mató a aproximadamente 8,000 personas. Incapaz de sucederse a sí mismo, dejó su oficina en 1952 como el primer presidente en 28 años para completar su mandato.

Una prueba del efecto estabilizador político del boom de los bananos en la década de 1950 es que incluso Velasco, que en 1952 fue elegido presidente por tercera vez, logró cumplir un período completo de cuatro años. El cuarto mandato de Velasco en la presidencia inició una renovación de la crisis, la inestabilidad y la dominación militar y terminó conjeturas de que el sistema político había madurado o desarrollado en un molde democrático (Burbano, 2010).

PERÍODO ENTRE 1960 Y 1979

José María Velasco Ibarra (1960 - 61). La inestabilidad comenzó de inmediato. Ponce estaba tan enojado por los ataques de la campaña viciosa de Velasco contra su gobierno que renunció en su último día en el cargo en lugar de presidir la toma de posesión de su sucesor. Durante su campaña, "la Personificación Nacional" había prometido el apoyo del gobierno a las masas de pobres urbanos, muchos de los cuales habían emigrado recientemente a Guayaquil y otras ciudades importantes en busca de un trabajo decente y un lugar para vivir. El populismo de Velasco continuó en su discurso inaugural, cuando renunció al odiado Protocolo de Río de 1942. Así llegó al poder con la adoración de las masas, pero se cargó de costosos compromisos con los pobres en un momento en que los déficits en las arcas estatales se estaban acercando a un nivel crítico. Además, Velasco amenazó la inestable economía de Ecuador con lo que equivalió a una declaración de hostilidades contra Perú y los garantes del Protocolo de Río, a saber, Argentina, Brasil, Chile y los Estados Unidos (Ayala 1999, pág. 216).

Sintiendo la dirección del viento político a raíz de la Revolución cubana, Velasco magnificó su retórica antiestadounidense e incluyó a los izquierdistas en su gobierno. Mientras tanto, Estados Unidos alentó a los gobiernos latinoamericanos a romper las relaciones diplomáticas con Cuba. En poco tiempo, la creciente polarización política de Ecuador se manifestó en brotes de violencia entre estudiantes de izquierda y la derecha anticomunista.

El rápido deterioro de la situación económica pronto provocó una división en la coalición velasquista, mientras que la izquierda, encabezada por el vicepresidente Carlos Julio Arosemena Monroy (que también era presidente de la Cámara de Diputados), se opuso abiertamente al gobierno en julio de 1961. En octubre las relaciones entre el gobierno de Velasco y el Congreso se habían deteriorado hasta el punto en que los legisladores y los espectadores progubernamentales se enfrentaron en un tiroteo. Aunque docenas de agujeros de bala fueron encontrados más tarde en la Cámara, nadie resultó herido.

Una serie de nuevos impuestos a las ventas impuestos durante el mismo mes para aumentar los ingresos que tanto se necesitaban provocaron una huelga general y una serie de manifestaciones y disturbios en varias ciudades importantes. En medio del creciente caos, Velasco ordenó el arresto de su vicepresidente, una medida que lo abrió a los cargos de violar la constitución. El 8 de noviembre, después de solo catorce meses en el cargo, Velasco fue derrocado por los militares y reemplazado por Otto Arosemena, quien fue su sucesor constitucional y su principal oponente (Ayala 1999, pág. 223).

Otto Arosemena (1961 - 1963). La insistencia de Arosemena en mantener las relaciones con Cuba, sin embargo, se convirtió en un importante problema político interno en Ecuador. Los opositores políticos etiquetaron a Arosemena como un peligroso comunista, y parte de los militares entraron en una rebelión abierta en marzo de 1962. Al mes siguiente, Ecuador rompió relaciones diplomáticas con Cuba, Polonia y Checoslovaquia. La crisis en Cuba resultó ser muy costosa para Arosemena, que perdió no solo gran parte de su apoyo político local, sino también la confianza en sí mismo para seguir su propio curso independiente. Posteriormente, el gobierno derivó con poco liderazgo del presidente, quien supuestamente se entregó a frecuentes combates de bebida.

La breve aparición de un movimiento guerrillero en la jungla costera y una serie de incidentes terroristas en pequeña escala (muchos de los cuales luego se descubrió que habían sido organizados por provocadores de derecha) también dejaron a Arosemena abierto a las acusaciones de no poder o no querer detener la subversión comunista. A principios de 1963, la conspiración militar estaba nuevamente en marcha. El 11 de julio, el alto mando de las fuerzas armadas decidió, sin disenso, deponer a Arosemena (Ayala 1999, pág. 226).

Junta Militar (1963 - 67). La junta militar de cuatro hombres que tomó el poder anunció su intención de no devolver la nación a un régimen constitucional hasta la institución de las reformas socioeconómicas básicas, que tanto Velasco como Arosemena habían prometido pero nunca implementaron. Este fracaso de sus dos predecesores civiles, según creía la junta, se había convertido en una fuente de creciente frustración dentro de las clases bajas, lo que los hacía más receptivos al atractivo del comunismo. La junta combinó su anticomunismo reformista con la variedad de línea dura más tradicional. Después de encarcelar o exiliar a toda la dirigencia de la izquierda comunista, el nuevo gobierno reorganizó las dos principales universidades del país en un esfuerzo por eliminarlas como fuentes de actividad política de izquierda (Ayala 1999, pág. 227)..

En julio de 1964, la Junta decretó la Ley de Reforma Agraria para conmemorar el primer aniversario de su asunción del poder. La ley abolió el sistema huasipungo, el sistema feudal de tenencia de la tierra ampliamente utilizado en la Sierra. Sin embargo, la ley resultó en una pequeña

mejoría real en las vidas de los sufridos campesinos de la Sierra y murió por la falta de fondos en posteriores gobiernos civiles.

La reforma significativa fue excluida, al menos en parte, por el proceso cada vez más engorroso de la toma de decisiones dentro del ejecutivo políticamente heterogéneo y plural. Insubordinación por parte de la fuerza aérea el representante en la junta lo llevó a su destitución y arresto en noviembre de 1965; a partir de entonces, la junta solo tenía tres miembros.

En 1965, Ecuador también vio una caída dramática en sus ingresos de las exportaciones de banano y, a pesar de la generosa asistencia de desarrollo del gobierno de los Estados Unidos y el Banco Interamericano de Desarrollo, la junta repentinamente enfrentó una crisis económica de grandes proporciones. El anuncio de mayores impuestos a las importaciones desató la oposición de la poderosa Cámara de Comercio de Guayaquil, que en marzo convocó a una huelga general. Los grupos estudiantiles y los sindicatos obreros, que llevaban mucho tiempo disgustados, estaban muy contentos de unirse a la protesta, que se extendió rápidamente a otras ciudades. El 29 de marzo de 1966, después de un ataque sangriento y desmoralizador en la Universidad Central de Quito, los reformadores militares desilusionados dimitieron.

Transición (1966-67). Al día siguiente, un pequeño grupo de líderes civiles nombraron presidente provisorio a Clemente Yerovi Indaburu, un cultivador bananero no partidario que había servido como ministro de economía bajo Galo Plaza. En octubre, una asamblea constituyente elegida por el pueblo redactó una nueva constitución y eligió a Otto Arosemena Gómez, primo de Carlos Julio y un centrista político, para actuar como segundo presidente provisional. Durante sus veinte meses en el cargo, la nueva constitución entró en vigor en mayo de 1967, y las elecciones populares para presidente se llevaron a cabo en junio de 1968. Increíblemente, Velasco-ahora setenta y cinco años-fue votado a la presidencia por quinta vez, treinta y cuatro años después de su victoria inicial (Ayala 1999, pág. 228).

Velasco Ibarra (1967 - 72). La debilidad del mandato de Velasco sólo logró una pluralidad de apenas un tercio del voto popular en un campo abarrotado de cinco candidatos-presagió dificultades políticas que lo atormentaron durante su último mandato. Su recién formada Federación Nacional Velasquista (FNV) distaba mucho de tener mayoría en cualquiera de las cámaras del Congreso, y el hecho de que no se construyera ninguna coalición de trabajo hizo que el proceso legislativo quedara estancado. Incluso el propio vicepresidente de Velasco, un liberal guayaquileño llamado Jorge Zavala Baquerizo, se convirtió en un crítico estridente y vocal. Los ministros del gabinete iban y venían con asombrosa frecuencia. Este callejón sin salida político pronto se combinó con las crisis fiscales y de balanza de pagos, que ahora se habían vuelto habituales bajo los hábitos derrochadores y la mala gestión administrativa asociada con cada uno de los mandatos de Velasco en el cargo, para engendrar una gran crisis política. El punto de

inflexión se produjo el 22 de junio de 1970, cuando Velasco, en una acción conocida como autogolpe (autoapropiación del poder), destituyó al Congreso y al Tribunal Supremo y asumió poderes dictatoriales.

Posteriormente, Velasco decretó una serie de medidas económicas necesarias, aunque extremadamente impopulares. Después de devaluar el sucre por primera vez desde 1961, puso estrictos controles sobre las transacciones de divisas y luego decretó una serie de nuevas medidas impositivas, la más controvertida de las cuales elevó los aranceles de importación considerablemente. Velasco intentó compensar su prestigio perdido hostigando a los Estados Unidos, incautando y multando a los barcos de pesca de los Estados Unidos que se encuentran dentro de las 200 millas náuticas (370 km) de la costa ecuatoriana. La intensificación de la "guerra del atún" inflamó los ánimos en ambos países; Ecuador despidió a los consejeros militares de los Estados Unidos, y los Estados Unidos retiraron casi toda la ayuda económica y militar a Ecuador. Sin embargo, tales aventuras nacionalistas fueron de valor momentáneo para Velasco. En 1971, en medio del creciente descontento cívico que verificaba el alcance de la oposición, se vio obligado a cancelar un plebiscito nacional programado en el que esperaba reemplazar la constitución de 1967, con la carta escrita bajo sus propios auspicios en 1946 la Constitución, argumentó Velasco, hizo al presidente demasiado débil para ser efectivo (Ayala 1999, pág. 232)..

El autogolpe del presidente y su continuidad en el poder fueron posibles gracias al apoyo de las fuerzas armadas. El aliado clave de Velasco era su sobrino y ministro de Defensa, el general Jorge Acosta Velasco, quien continuamente reorganizaba el alto mando para retener velasquistas en puestos clave. Sin embargo, a raíz de un intento fallido de derrocar al poderoso comandante de la academia militar de Quito en abril de 1971, el propio Acosta se vio obligado a renunciar a su cartera ministerial y fue enviado sumariamente a Madrid como embajador. Habiendo perdido al hombre que era su pieza clave en las fuerzas armadas y el único heredero aparente del trono velasquista, Velasco quedó a merced del alto mando.

Dos circunstancias resultaron críticas para persuadir a los militares para que derrocaran a Velasco antes de la finalización programada de su mandato en 1972. Por un lado, el estado debía comenzar muy pronto a cosechar enormes ingresos bajo una concesión petrolera de 1964. Por otro lado, el gran favorito para ganar la presidencia en 1972 fue Asaad Bucaram Elmhalm, un ex vendedor ambulante de la calle que en 1960 se había apoderado del liderazgo del CFP de Guevara Moreno y luego había sido dos veces extremadamente popular alcalde de Guayaquil. Tanto el ejército como la comunidad empresarial consideraban a Bucaram como peligroso e impredecible y no apto para ser presidente, especialmente en un momento en que se esperaba que ingresos sin precedentes fluyeran a las arcas del estado. El 15 de febrero de 1972, cuatro meses antes de las elecciones programadas, los militares bajo el mando de Jorge Queirolo G. una vez más derrocaron

a Velasco, quien fue enviado a su período final de exilio. Fue reemplazado por una junta militar de tres hombres encabezada por el jefe de personal del ejército, el general Guillermo Rodríguez Lara.

Junta Militar (1972 - 79). El régimen militar se autodenominaba "nacionalista y revolucionario", pero las conocidas conexiones de Rodríguez Lara con la comunidad empresarial de Guayaquil señalaban la decepción de aquellos que anticipaban que encabezaría un régimen militar progresista como el que gobernaba en el Perú en ese momento. Pronto se hizo evidente que, ideológicamente, el régimen del general Guillermo Rodríguez Lara era un híbrido, que reflejaba un equilibrio tenue entre las tendencias políticas ampliamente divergentes dentro de las fuerzas armadas ecuatorianas. Sin embargo, al igual que los regímenes peruanos y brasileños contemporáneos, el régimen de Rodríguez Lara, prometió, no sería un gobierno interino, sino una aventura a largo plazo dedicada a introducir los cambios estructurales necesarios para descongelar el proceso de desarrollo.

El régimen de Rodríguez Lara hizo hincapié en una campaña diseñada en parte para ejercer un firme control sobre los recursos petroleros de la nación y en parte para consolidar la autoridad política del gobierno. Varios ex líderes políticos, incluido el ex presidente Otto Arosemena, fueron enjuiciados por corrupción en relación con las concesiones petroleras otorgadas durante los años sesenta. Además, un gran número de funcionarios del gobierno de Velasco, partidarios de Bucaram, así como narcotraficantes, importadores legítimos y funcionarios de aduanas fueron acusados de corrupción y enriquecimiento ilegal. A pesar de que asaltó a sus principales oponentes desde el comienzo, el régimen militar, sin embargo, no construyó su propia base civil de apoyo político.

Las promesas de una "reforma agraria significativa" bajo los auspicios del Ministro de Agricultura Guillermo Maldonado, un reformador dedicado, se vieron frustrados por la intensa oposición de las elites tradicionales. Finalmente, Maldonado fue expulsado y, al final de los cuatro años de mandato de Rodríguez Lara, menos del 1 por ciento de la tierra cultivable de Ecuador había cambiado de manos bajo la reforma. Los logros más notables se dieron en las áreas de construcción de proyectos de infraestructura, como la refinería de petróleo y el complejo petroquímico en Esmeraldas; varios proyectos de autopistas y electrificación; y empresas capitalistas estatales, en particular la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana-CEPE (Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana). La empresa más reciente fue fundada en 1972 y creció hasta convertirse en el principal actor en la explotación de sus reservas de petróleo en el Ecuador (Ayala 1999, pág. 288).

La política petrolera fue el vehículo del régimen para su expresión más contundente de nacionalismo. El Ministro de Recursos Naturales, Gustavo Jarrín Ampudia, presidió la entrada de

Ecuador en 1973 en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con todo su prestigio y beneficios económicos. También fue responsable de la renegociación por parte de Ecuador de varias concesiones petroleras, incluida la concesión clave de Texaco-Gulf en el Oriente, en términos mucho más favorables para el estado, como aumentos sustanciales tanto en las regalías pagadas por las empresas extranjeras como en la tasa impositiva pagaron por las exportaciones de petróleo. Al principio, estos esfuerzos tuvieron éxito al permitir que el gobierno retuviera una mayor parte de las ganancias petroleras de Ecuador.

Sin embargo, las compañías petroleras se desconcertaron cada vez más cuando Jarrín propuso a fines de 1974 que la participación en la filial de Texaco-Gulf en poder de CEPE se incrementara de 25 a 51 por ciento. Alegando que los términos de sus concesiones negociadas con Jarrín habían puesto el precio del petróleo ecuatoriano por encima del precio del mercado mundial, las compañías petroleras recortaron drásticamente sus exportaciones, a un costo para el gobierno de cientos de millones de dólares en los siguientes nueve meses. Esta intensa presión financiera finalmente condujo a un anuncio en julio de 1975 de que los impuestos sobre las exportaciones de las compañías petroleras se estaban reduciendo. Por lo tanto, estaba claro que el régimen militar había exagerado su política petrolera nacionalista, sin haber tenido en cuenta que Ecuador, después de todo, era un productor de petróleo relativamente pequeño y, por lo tanto, no un jugador poderoso dentro de la OPEP (Ayala 1999, pág. 289).

La moderación de la política petrolera del régimen, sin embargo, no dio como resultado la resolución anticipada de problemas económicos crecientes. Las exportaciones de petróleo aumentaron solo levemente, mientras que las importaciones, particularmente de productos de lujo, continuaron aumentando, ayudadas por una política de aranceles bajos que se había diseñado para absorber los ingresos del petróleo y controlar así la inflación. En 1974, más del 22 por ciento, la inflación erosionaba rápidamente el valor real de los salarios dentro de la clase media.

En agosto, en un esfuerzo por resolver sus dificultades de balanza de pagos, el régimen decretó un arancel del 60 por ciento sobre artículos de lujo importados. La medida fue condenada por las Cámaras de Comercio de Quito y Guayaquil, cuyos electores se volvieron dependientes de la venta de importaciones, y provocó, una semana más tarde, un sangriento intento encabezado por el jefe del Estado Mayor Conjunto, general Raúl González Alvear. , derrocar a Rodríguez Lara. Aunque este intento de golpe fracasó, a un costo de veintidós vidas, el 11 de enero de 1976, un segundo golpe sin derramamiento de sangre logró eliminar a Rodríguez Lara. Fue reemplazado por un Consejo Supremo de Gobierno integrado por los comandantes de los tres servicios armados: Alfredo Poveda (Armada), Luis Leoro (Fuerza Aérea) y Guillermo Durán (Ejército).

Nueva transición. Prácticamente el único ítem en la agenda del nuevo triunvirato militar era presidir el regreso del gobierno a un gobierno constitucional y civil. El sangriento intento de

golpe de septiembre de 1975 reveló la profundidad de la brecha en la unidad institucional de las fuerzas armadas. Se esperaba que devolver el gobierno a los civiles ayudaría a eliminar las causas de las divisiones dentro de las fuerzas armadas, o al menos facilitaría su ocultamiento a la vista del público.

El cronograma original, anunciado en junio de 1976, exigía una transición que culminaría en las elecciones presidenciales de febrero de 1978. En primer lugar, nuevas comisiones gubernamentales y leyes electorales serían redactadas por comisiones designadas, y luego un referéndum público elegiría entre dos propuestas constituciones. Sin embargo, la transición se ralentizó repetidamente y, al final, en lugar de los menos de dos años originalmente programados, transcurrieron tres años y ocho meses entre el golpe de 1976 y la toma de posesión de un presidente civil.

Dos razones se citan comúnmente para la demora: la lentitud de la toma de decisiones dentro del Consejo Supremo de Gobierno debido al desacuerdo en curso dentro del alto mando militar y las repetidas maniobras del gobierno militar para manipular el proceso electoral, controlando así su resultado. Al igual que el gobierno de Rodríguez Lara, el Consejo estaba particularmente interesado en ver un desempeño electoral deficiente por parte de la PPC y, especialmente, evitar que Bucaram ganara la presidencia (Ayala 1999, pág. 291).

El referéndum nacional para elegir la constitución se celebró finalmente el 15 de enero de 1978. Los resultados indicaron que el 23 por ciento de la población votante anuló sus votos, una acción que había sido defendida por el derecho tradicional; El 31 por ciento de la población votó a favor de una versión revisada de la constitución de 1945, y una mayoría del 44 por ciento votó a favor de la nueva carta nacional recién redactada. La carta fue la más progresiva de las dos constituciones, sus principales reformas fueron el reconocimiento de un papel del estado en el desarrollo socioeconómico, la legalización de un sector autogestionado por los trabajadores en la economía, una legislatura unicameral, no una reforma presidencial. -elección, y, por primera vez en Ecuador, sufragio electoral para analfabetos.

Cinco candidatos luego hicieron campaña para la presidencia. El favorito constante en las encuestas fue Rodrigo Borja, de la Izquierda Democrática Socialdemócrata (Izquierda Democrática-ID). Debido a que el Consejo Supremo de Gobierno se aseguró de que se prohibiera a Bucaram correr, el hombre fuerte del CFP nombró a su segundo al mando, Jaime Roldós Aguilera, como el candidato del partido. Para ampliar el atractivo del boleto, Osvaldo Hurtado, líder del Partido Demócrata Cristiano (PDC), fue designado candidato a vicepresidente de Roldós. El voto de la derecha tradicional se dividió entre dos candidatos, y los diversos partidos de la izquierda marxista se unieron para nombrar un candidato. Después de un largo recuento, los resultados finales de las elecciones del 16 de julio confirmaron la cuenta inicial de una victoria

sorpresiva de Roldós, con el 27 por ciento de la votación nacional. Sixto Durán Ballén, candidato de una coalición de partidos de derecha, terminó en segundo lugar con 24 por ciento. La ley electoral ordenó que cuando ningún candidato obtuviera una mayoría de votos, se realice una segunda vuelta entre los dos primeros finalistas.

Sin embargo, pasaron más de nueve meses antes de las elecciones de segunda ronda. Fueron meses de considerable tensión política y dudas sobre si la transición continuaría según lo planeado. En primer lugar, los problemas generalizados en la organización de las elecciones y en el recuento de votos durante la primera ronda dejaron serias dudas en cuanto a la competencia y la honestidad de las autoridades electorales. El Tribunal Supremo Electoral (Tribunal Superior Electoral-TSE) fue, como resultado, completamente reorganizado. En segundo lugar, el gobierno, recordando el eslogan de una campaña que llamaba "Roldós al gobierno, Bucaram al poder", estaba comprensiblemente consternado con los resultados de las elecciones de la primera vuelta. Al retrasar la segunda vuelta, el gobierno trató de dar a los derechistas el tiempo para construir una coalición anti-Roldós bajo la cual Durán podría emerger como el vencedor de la segunda ronda. Para complicar aún más las cosas, Abdón Calderón Muñoz, un candidato populista que había ganado el 9 por ciento de los votos en la primera ronda, fue asesinado en circunstancias que implicaban al gobierno. Finalmente, como una distracción adicional durante este difícil período, Velasco regresó del exilio para enterrar a su esposa y murió en marzo de 1979 a la edad de ochenta y seis años (Ayala 1999, pág. 294).

La segunda ronda se llevó a cabo finalmente el 29 de abril de 1979, con el boleto Roldós-Hurtado llegando a una abrumadora victoria del 68.5 por ciento contra una débil actuación de Durán. Las dudas persistieron, sin embargo, hasta el momento en que los ganadores asumieron el cargo tres meses después, que los militares les permitirían asumir sus cargos debidamente elegidos. El tamaño de su mandato popular y, según el politólogo John D. Martz, la presión de la administración del presidente Jimmy Carter en Washington hizo que a los militares les resultara difícil detener el proceso de "democratización" en esta fecha tardía. Los militares extrajeron como precio, en todo caso, poderes sin precedentes para nombrar representantes ante las juntas directivas de las principales corporaciones estatales y para participar directamente en el nombramiento del ministro de defensa. El gobierno saliente también le dejó claro a Roldós (que tenía un eslogan de la campaña inicial de "no perdonaremos, no olvidaremos") que no toleraría ninguna investigación sobre el comportamiento de los militares con respecto a los derechos humanos. Con su autonomía así disminuida, Roldós finalmente asumió la presidencia el 10 de agosto, y así Ecuador volvió al gobierno constitucional y civil después de casi una década de dictadura.

Regreso a la democracia (1979-1984). Jaime Roldós Aguilera, elegido en 1979, presidió una nación que había experimentado profundos cambios durante los diecisiete años de gobierno militar. Hubo indicadores impresionantes de crecimiento económico entre 1972 y 1979: el presupuesto del gobierno se expandió alrededor del 540 por ciento, mientras que las exportaciones y el ingreso per cápita aumentaron un 500 por ciento. El desarrollo industrial también había progresado, estimulado por la nueva riqueza petrolera así como por el trato preferencial del Ecuador bajo las disposiciones del Mercado Común Andino (también conocido como el Pacto Andino).

Roldós fue asesinado, junto con su esposa y el ministro de Defensa, en un accidente aéreo en la sureña provincia de Loja el 24 de mayo de 1981. La muerte de Roldós generó una intensa especulación popular. Algunos nacionalistas ecuatorianos lo atribuyeron al gobierno peruano porque la caída ocurrió cerca de la frontera donde las dos naciones habían participado en una Guerra Paquisha en su perpetua disputa fronteriza. Muchos de los izquierdistas de la nación, señalando un accidente similar que había matado al presidente panameño Omar Torrijos Herrera menos de tres meses después, culparon al gobierno de los Estados Unidos.

El sucesor constitucional de Roldós, Osvaldo Hurtado, se enfrentó inmediatamente a una crisis económica provocada por el repentino final del boom del petróleo. El endeudamiento externo masivo, iniciado durante los años del segundo régimen militar y continuado bajo Roldós, dio como resultado una deuda externa que en 1983 era de casi 7.000 millones de dólares. Las reservas de petróleo de la nación se redujeron drásticamente a principios de la década de 1980 debido a las fallas de exploración y el rápido aumento del consumo interno. La crisis económica se agravó en 1982 y 1983 debido a los drásticos cambios climáticos, que provocaron graves sequías e inundaciones, precipitadas por la aparición de la inusualmente cálida corriente oceánica conocida como "El Niño". Los analistas estimaron el daño a la infraestructura de la nación en US \$ 640 millones, con pérdidas en la balanza de pagos de unos US \$ 300 millones. El producto interno bruto real cayó al 2% en 1982 y al -3,3% en 1983. La tasa de inflación en 1983, 52.5%, fue la más alta jamás registrada en la historia de la nación (Burbano, 2010).

Observadores externos señalaron que, aunque impopular, Hurtado merecía crédito por mantener a Ecuador en buena posición con la comunidad financiera internacional y por consolidar el sistema político democrático de Ecuador en condiciones extremadamente difíciles. Cuando León Febres Cordero asumió el cargo el 10 de agosto, no había un final a la vista de la crisis económica ni de la intensa lucha que caracterizó el proceso político en Ecuador.

Durante los primeros años de la administración de Rivadeneira, Febres-Cordero introdujo políticas económicas de libre mercado, tomó una posición firme contra el narcotráfico y el terrorismo, y mantuvo estrechas relaciones con los Estados Unidos. Su mandato se vio empañado

por amargas disputas con otras ramas del gobierno y su breve secuestro por parte de elementos del ejército. Un devastador terremoto en marzo de 1987 interrumpió las exportaciones de petróleo y empeoró los problemas económicos del país.

Rodrigo Borja Cevallos del partido Izquierda Democrática (ID) ganó la presidencia en 1988, corriendo en las elecciones de segunda vuelta contra Abdalá Bucaram del PRE. Su gobierno se comprometió a mejorar la protección de los derechos humanos y llevó a cabo algunas reformas, especialmente una apertura de Ecuador al comercio exterior. El gobierno de Borja concluyó un acuerdo que condujo a la disolución del pequeño grupo terrorista "¡Alfaro Vive, Carajo!", que lleva el nombre de Eloy Alfaro. Sin embargo, los continuos problemas económicos minaron la popularidad de la identificación, y los partidos de oposición obtuvieron el control del Congreso en 1990 (Burbano, 2010).

LAS MUJERES EN LA LITERATURA

La disciplina académica de Escritura de Mujeres como un área discreta de estudios literarios se basa en la noción de que la experiencia de las mujeres, históricamente, ha sido moldeada por su género, por lo que las escritoras por definición son un grupo digno de estudio por separado. No se trata de la temática o la postura política de un autor en particular, sino de su género, es decir, su posición como mujer dentro del mundo literario. La escritura de las mujeres, como un área discreta de estudios y prácticas literarias, se reconoce explícitamente por el número de revistas dedicadas, organizaciones, premios y conferencias que se centran principalmente en textos producidos por mujeres. La escritura femenina como área de estudio se ha estado desarrollando desde la década de 1970. La mayoría de los programas de literatura en inglés y en los Estados Unidos ofrecen cursos sobre aspectos específicos de la literatura por parte de las mujeres, y la escritura de las mujeres generalmente se considera un área de especialización por derecho propio.

La discusión más amplia de las contribuciones culturales de las mujeres como una categoría separada tiene una larga historia, pero el estudio específico de la escritura de las mujeres como una categoría distinta de interés académico es relativamente reciente. Hay ejemplos en el siglo XVIII de catálogos de escritoras, incluidas las Memorias de varias damas de Gran Bretaña de George Ballard que han sido celebradas por su escritura o habilidad en las lenguas, las artes y las ciencias aprendidas (1752); *Feminiad* de John Duncombe, un catálogo de escritoras; y el *Biographium faemineum: las mujeres dignas, o, Memorias de las más ilustres damas, de todas las edades y naciones, que han sido eminentemente distinguidas por su magnanimidad, aprendizaje, genio, virtud, piedad y otras dotes excelentes*. Del mismo modo, las mujeres han sido tratadas

como una categoría distinta por varias escrituras misóginas, quizás mejor ejemplificadas por *The Unsex'd Females* de Richard Polwhele, una crítica en verso de escritoras a finales del siglo XVIII con un enfoque particular en Mary Wollstonecraft y su círculo.

La discusión anterior de las contribuciones culturales más amplias de las mujeres se puede encontrar ya en el siglo 8 aC, cuando Hesíodo compiló el Catálogo de mujeres. Una lista de heroínas y diosas. Plutarch enumeró mujeres heroicas y artísticas en su *Moralia*. En la época medieval, Boccaccio usó mujeres míticas y bíblicas como ejemplos morales en *De mulieribus claris* (Sobre mujeres famosas) (1361-1375), inspirando directamente a Christine de Pisan para escribir *El libro de la ciudad de las damas* (1405).

Las propias escritoras han estado interesadas durante mucho tiempo en trazar una "tradición de mujer" por escrito. La defensora de mujeres de Mary Scott: un poema ocasionado por la lectura de *Feminad* (1774) del señor Duncombe es una de las obras más conocidas en el siglo XVIII, un período en el que se publicó una floreciente cantidad de escritoras. En 1803, Mary Hays publicó la biografía femenina de seis volúmenes. Y, *Una habitación de uno mismo* (1929) de Virginia Woolf ejemplifica el impulso en el período moderno para explorar una tradición de la escritura femenina. Woolf, sin embargo, trató de explicar lo que ella percibió como una ausencia; y a mediados de siglo, la atención académica se volvió hacia la búsqueda y recuperación de escritores "perdidos".

Otras mujeres que hicieron historia en la literatura fueron:

Sor Juana Inés de la Cruz (México, 1648/51-1695) Es una de las figuras más importantes del Siglo de Oro y además una de las primeras escritoras femeninas que llegó a la fama.

Esta poeta y dramaturga fue dama de compañía de la virreina, antes de entrar al convento. El poema "Redondillas" y la carta "Respuesta a Sor Filotea" son dos de sus obras más conocidas.

Rosalía de Castro (España, 1837-1885) Esta poeta y novelista, que escribió tanto en gallego como en castellano, es una de las poetas más importantes del siglo XIX. Junto a Gustavo Adolfo Bécquer, es una figura emblemática del posromanticismo.

Gabriela Mistral (Chile, 1889-1957) En 1945, esta poeta se convirtió en el primer escritor latinoamericano en recibir el premio Nobel. Su obra se sitúa entre el modernismo y la vanguardia con un estilo alejado de la afectación esteticista del modernismo y más próximo al lenguaje coloquial. Además de poeta, fue cónsul de Chile en varias ciudades del mundo.

Alfonsina Storni (Argentina, 1892-1938) Poeta feminista cuyos primeros poemas se caracterizan por la influencia del modernismo, mientras que su obra posterior tiende a la vanguardia.

Se quitó la vida poco después del suicidio de Horacio Quiroga, escritor uruguayo con quien mantuvo una estrecha amistad.

María Luisa Bombal (Chile, 1910-1980) A pesar de ser breve en extensión, la obra de esta novelista y cuentista fue muy influyente y vanguardista. Su estilo narrativo, que oscila entre la realidad y la fantasía, fue un precursor al realismo mágico.

Carmen Laforet (España, 1921-2004) Su novela Nada es un clásico de la narrativa contemporánea española. Pese a su éxito tanto crítico como comercial (Nada sigue vendiendo miles de ejemplares en la actualidad), a Laforet nunca le sentó bien la fama y evitaba los círculos literarios. Allanó el camino para escritoras del medio siglo, como Carmen Martín Gaité y Ana María Matute.

Rosario Castellanos (México, 1925-1974) Cultivó todos los géneros, pero es más conocida por su poesía, la cual hace hincapié en temas culturales y feministas. Además de escritora, sirvió de embajadora de México en Israel.

Carmen Martín Gaité (España, 1925-2000) Esta escritora de la generación del medio siglo ha sido galardonada con los premios Nadal, Nacional de Literatura, y Príncipe de Asturias, entre otros. Se dedicó a la narrativa y al ensayo, con un enfoque en la memoria dialogada, la metaliteratura, y el juego entre la realidad y el sueño.

Ana María Matute (España, 1926) La galardonada novelista es una de las voces más prominentes de la posguerra española. Su narrativa es realista y marcada por la tragedia, con niños o adolescentes protagonizando muchas de sus historias. Es la tercera mujer escritora en ingresar en la Real Academia Española.

En 2010, a los 85 años, recibió el Premio Cervantes, el más prestigioso de las letras en lengua española.

Isabel Allende (Chile, 1942) Esta escritora de best sellers es una de las más conocidas en el mundo, pese a las críticas. Desde la edición de su primera novela La casa de los espíritus, que la lanzó a la fama, sus libros han vendido más de 56 millones de ejemplares.

DATOS GENERALES DE LA MUJER EN EL ECUADOR

Las mujeres en Ecuador son generalmente responsables de la crianza y el cuidado de los niños y las familias; Tradicionalmente, los hombres no han tenido un papel activo. Cada vez más

mujeres se han unido a la fuerza laboral, lo que ha provocado que los hombres realicen tareas domésticas y se involucren más en el cuidado de sus hijos. Este cambio ha sido muy influenciado por la revolución liberal de Eloy Alfaro en 1906, en la que a las mujeres ecuatorianas se les otorgó el derecho al trabajo. El sufragio de las mujeres fue otorgado en 1929 (Delgado, 2011).

Las niñas tienden a estar más protegidas por sus padres que los niños, debido a las estructuras sociales tradicionales. A los 15 años, las niñas a menudo tienen fiestas tradicionales llamadas fiesta de quince años. Quinceañera es el término usado para la niña, no la fiesta. La fiesta incluye comida festiva y baile. Esta mayoría de edad o fiesta de debutantes es una tradición que se encuentra en la mayoría de los países de América Latina, comparable a la tradición estadounidense de los dulces dieciséis partidos (Delgado, 2011).

Las mujeres ecuatorianas continúan enfrentando muchos problemas, incluida la violencia doméstica, la pobreza y la falta de un acceso adecuado a la atención médica.

Las mujeres, especialmente las mujeres rurales, se ven desproporcionadamente afectadas por la pobreza. Las mujeres tienen más probabilidades de estar desempleadas. La pobreza y la desnutrición tienen más probabilidades de afectar a las mujeres, así como a los niños pequeños y las poblaciones indígenas. La discriminación basada en la etnia interactúa con la discriminación basada en el sexo, lo que resulta en niveles muy altos de pobreza para las mujeres indígenas y negras.

Tradicionalmente, las niñas han tenido menos educación formal que los hombres. Los roles de género tradicionales conducen a las mujeres hacia los "trabajos femeninos", como la enfermería y la enseñanza, que están mal pagados y subestimados. Las mujeres todavía tienen una tasa de alfabetización más baja que los hombres: a partir de 2011, la tasa de alfabetización era del 90,2% de mujeres y del 93,1% de hombres. En los últimos años, varios programas han promovido la educación de niñas y mujeres indígenas (Delgado, 2011).

La información deficiente y el acceso a métodos anticonceptivos a menudo conducen a embarazos no deseados, especialmente entre adolescentes y mujeres jóvenes. La tasa de mortalidad materna en Ecuador es de 110 muertes / 100,000 nacidos vivos (a partir de 2010). La tasa de VIH / SIDA es del 0.6% para adultos (de 15 a 49 años), según las estimaciones de 2012. El aborto en Ecuador es ilegal, con pocas excepciones por circunstancias especiales. Según un informe de Human Rights Watch, el aborto legal generalmente se niega a las mujeres, incluso en el caso de violación. En los últimos años, confrontado con la tasa de embarazo adolescente más alta de América del Sur, Ecuador ha decidido liberalizar su política con respecto a la anticoncepción, incluida la anticoncepción de emergencia (Delgado, 2011).

La violencia doméstica contra la mujer es un problema muy grave. La Ley Contra la Violencia contra la Mujer y la Familia (Ley de Violencia contra la Mujer y la Familia) aborda la violencia doméstica. Además, entró en vigor un nuevo Código Penal en 2014, que también aborda la violencia doméstica.

IVÁN EGÜEZ

Biografía. Novelista, poeta y ensayista nacido en Quito en 1944. Fue parte del Consejo de redacción de la revista literaria *La Bufanda del Sol*. Textos suyos se han publicado en importantes medios nacionales y extranjeros. Con respecto a su narrativa, el crítico Raúl Vallejo, destaca:

"(...) utiliza en sus cuentos un lenguaje poético con ciertas características barrocas, recurre al humor como una posibilidad de recuperar una picaresca para nuestra literatura, presenta personajes que llevan su sentimiento al límite de la entrega, al punto trágico donde las palabras y los gestos se consuman en actos significativos; el cuerpo social es implacable con los individuos que lo conforman y Egüez no se fija en localismos y ubica sus historias en lugares que puedan ser cualquier lugar." En lo tocante a su poesía, Hernán Rodríguez Castelo, expresa: "En *Calibre* catapultó su poesía fue directa y simple como la piedra que el niño lanza con la honda de fabricación casera. La retórica se puso al servicio de la voluntad de herir, zaherir y denunciar: hipérbole, ironía, caricatura, sarcasmo, grotesco." (Vallejo, 1994).

En 1975 publicó su primera novela, *La Linares*. La obra, que significó una ruptura con el realismo social de la literatura ecuatoriana de décadas pasadas, se hizo acreedora al Premio Aurelio Espinosa Pólit.

Sin embargo, debido a que el galardón era entregado por la Universidad Católica del Ecuador, la temática de la novela, cuyo personaje principal es una prostituta, generó controversia. El hecho provocó una impugnación contra la universidad y una queja dirigida a la Santa Sede por parte de quienes se mostraron en contra de la obra. Aunque la controversia no perjudicó el galardón, ayudó a aumentar la popularidad de *La Linares*, produciendo eventualmente más de una docena de ediciones y traducciones a varios idiomas (Chauvín, 2014).

En años recientes fue editor de la revista literaria *Rocinante* y director de la Campaña Nacional de Lectura Eugenio Espejo.

Obras. La producción literaria de Egüez es vasta y de gran importancia para el país, escribió novelas, cuento, poesía, etc. Sus principales obras son:

Novela:

La Linares -Premio Nacional "Aurelio Espinosa Pólit" (Quito, 1975); Pájara la memoria (Quito, 1985); El poder del gran señor (Quito, 1985); Lorena y Bobby (Quito, 1999); Sonata para sordos (Quito, 1999).

Cuento:

El triple salto (Quito, 1981); Anima pávora (Quito, 1990); Historias leves (Quito, 1995); Cuentos inocentes (Quito, 1996); Cuentos fantásticos (Quito, 1997); Cuentos gitanos (Quito, 1997).

Poesía:

Calibre catapulta (Quito, 1969); La arena pública y lo que era es lo-que-era (Quito, 1972); Buscavida rifamuerte (Quito, 1975); Poemar (Quito, 1981); El olvidador (Quito, 1992); Libre amor (Quito, 1999).

Antologías en la que consta su trabajo:

Nuevos cuentistas del Ecuador (Guayaquil, 1975); Lírica ecuatoriana contemporánea (Bogotá, 1979); Bajo la carpa (Guayaquil, 1981); Narrativa hispanoamericana 1816-1981 (México, 1983); Quito: del arrabal a la paradoja (Quito, 1985); Poesía viva del Ecuador -Siglo XX-(Quito, 1990); Así en la tierra como en los sueños (Quito, 1991); Cuentos hispanoamericanos, Ecuador (1992); Cuento contigo (Guayaquil, 1993); Diez cuentistas ecuatorianos (Quito, 1993); Doce cuentistas ecuatorianos (Quito, 1995); Veintiún cuentistas ecuatorianos (Quito, 1996); Antología básica del cuento ecuatoriano (Quito, 1998); Cuento ecuatoriano de finales del siglo XX (Quito, 1999); Cuento ecuatoriano contemporáneo (México, 2001).

LA LINARES

Argumento. En esta novela de Iván Egüez se observa diversos conflictos humanos y sociales. Por ejemplo, se muestra bastante el personaje principal en esta novela y como es afectado por los celos. Esto se aprecia ya que la vida entera de la Linares es afectada por múltiples historias y mentiras que se cuentan de ella. Por supuesto esto lleva a que María Linares reciba una reputación de mujer fatal y promiscua, causando que ella se vea obligada a superar este conflicto humano a base de confrontación y burlas. Por ejemplo, esto se ve cuando María Linares lleva a

su acompañante de turno a la iglesia para burlarse de los oradores que ruegan por su conversión a una mujer propia. En cambio, las muchas murmuraciones y chismes sobre María Linares se pueden apreciar cuando se habla de la muerte del ahorcado del Ejido por su culpa, o se puede apreciar el interés de la gente en el personaje principal cuando se menciona la lotería que adivina la cantidad de gente que se ha acostado con María Linares. Un conflicto social que se puede apreciar en la novela es la corrupción y el engaño que se utilizan para avanzar en las escalas sociales. Por ejemplo, el personaje denominado como el Cuete, es otorgado el puesto para las reformaciones posteriores al terremoto, por el simple hecho de ser el cuñado del presidente, un hecho completamente corrupto. Además, se aprecia como el "Gran Difamador" Boccacio logra subir en las escalas sociales a base de su encanto al hablar y sobre todo de su conocimiento de los secretos personales de la alta clase y de como usa estos para extorsionarlos.

Personajes. La Linares: mujer muy bella, nació en 1923, es hija de Don Ernesto y Maruja Linares. Su madre se separó de ella cuando era pequeña todavía por problemas psicológicos, ella fue criada por un sastre. Estudio en el convento Sagrado Corazón y se caso a muy temprana edad con Abudd, a los doce años. Era una mujer que todo hombre anhelaba tener.

Maruja Linares: madre de la Linares, tuvo a la Linares sin casarse con Ernesto, el cual muere luego del nacimiento de su hija, en su época joven ella era prostituta, se acostaba con marineros y le gustaba la fiesta, tenía una hermana pero no se llevaban muy bien. Acabo estando loca y se fue a un hospicio.

Boccacio: se dedicaba a difamar y amenazar a la gente. Era muy amigo del presi y fue jefe de su campaña. Le gustaba y apoyaba los ideales nazis. Se dedicó a ayudar a los gringos (que estaban en Galápagos) con madera durante la guerra.

Ernesto Martínez: padre de la Linares, un hombre que llevo a la capital pobre y luego fue adquiriendo negocios y poder, y recursos económicos poco a poco y llevo a ser un hombre con mucha plata y uno muy importante para la sociedad. Fue chulquero y dejo una fortuna inmensa a Linares.

El Cuete: era una persona con ideales muy claros y bien planteados. Era muy querido por el pueblo. Tenía prioridades bien establecidas, sabía que los amigos iban antes que el dinero. Fue nombrado jefe de la comisión para arreglar los daños del terremoto. Hacía las cosas bien y era alegre.

Marieta Linares: hermana de Maruja, vivía en Guayaquil y no creía en brujerías, era una mujer simple pero tenía sus cosas raras. Vivía apartada de la familia y no se preocupaba de nada. Era prostituta y le gustaba acostarse con militares.

El Presi: un personaje peculiar. Es un símbolo o una representación de los presidentes ecuatorianos, presidentes que han hecho las cosas mal, presidentes corruptos. Estaba en contra de los ideales nazis pero era muy hipócrita ya que luego de la guerra, dio albergue en la amazonia a muchos nazis refugiados de la guerra. Tenía una vida ligera y simple, sin mayores preocupaciones, dejaba los problemas del país a un lado, era un presidente nada responsable. Hacía las cosas por beneficio propio y por dinero.

Técnicas narrativas. En la obra de Iván Egüez, *La Linares*, vemos que existe un narrador múltiple. La historia es narrada por muchas personas que están involucradas en ella. Vemos que empieza narrando un trabajador de la Linares, luego narra un narrador que no está involucrado en la historia y finalmente narra la Linares. En la obra vemos que el tiempo no es cronológico, se empieza contando la historia de María Linares, luego la de su madre, Maruja y luego la de su tía. Luego se narra eventos importantes en diferentes épocas, luego historias del Presi y Bocaccio, luego la vida de Ernesto y así, eventos que no pasaron cronológicamente pero en el libro se narran en desorden. Existen muchos saltos en el tiempo, las historias se narran no de corrido sino en el momento preciso. Vemos que el libro empieza narrando el nacimiento de María Linares en el presente, y luego, un capítulo más tarde se narra la historia completa de Ernesto, que fue casi cuatro o cinco años atrás. Es un tiempo desordenado donde los eventos pasan a medida que son necesarios. Vemos que el autor también utiliza eventos de la vida real, eventos históricos para darle credibilidad a la obra. La segunda guerra mundial, la incineración de la radio, la masacre de 1922 entre otras. Son técnicas que embellecen la lectura pero también confunden un poco al lector en el entendimiento de la novela (Chauvín, 2014).

Figuras literarias. Esta obra está plagada de figuras literarias hábilmente utilizadas, de las que las más insistentes son la metáfora, pregunta retórica, símil, pleonasma, prosopopeya, paronomasia, hipérbole, antítesis, alusión y antonomasia.

Cabe destacar además que uno de los recursos más utilizados en esta obra es la sátira. Iván Egüez utiliza la sátira efectivamente en *La Linares*. Por ejemplo, cuando el Canónigo visita a La Linares en la madrugada, algunas de las respuestas de La Linares y la manera como le hace caer al subir al balcón tienen un propósito burlesco y moralizador.

"Apoyando los pies en la pared, comenzó a trepar, mas cuando estuvo a media altura, a La Linares se le vino rascarse una comezón con la mano que sujetaba la re envuelta sog a la baranda del balcón, y ésta, con el canónigo

Moscoso al otro extremo comenzó a irse como de una carrete ante el asombro del lucero matintero" (Egüez, 1975).

Égüez consigue por medio de esta sátira resaltar los vicios de la iglesia por medio de la ridiculización. De igual manera, critica la corrupción del gobierno por medio de la sátira.

"Para no perder la costumbre de buen frutero, días antes había entregado a la "United Fruit Company" las provincias de El Oro, Guayas, Esmeraldas, y Los Ríos. Entonces, una duda ensombreció su frente radiosa y dijo para su colete: ¿De que sirvió todo el peculado si a la final se pierde el alma? " (Egüez, 1975).

Este tipo de recursos muestra lo mordaz de las herramientas literarias que el autor utiliza, mismas que logran adentrarse a un tema que no es la base central de la obra pero que su mención resulta harto necesaria para comprender y sentir la profundidad de la argumentación principal (Chauvín, 2014).

FUNDAMENTACIÓN LEGAL

A nivel constitucional, el presente trabajo es procedente y necesario, dado que cumple con los parámetros estipulados en el artículo 27 de la Carta Magna:

“La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar. “

Mediante la creación de este trabajo de investigación se cumple con todos los parámetros expuestos ya que no se ha ido entontar de ningún de ellos ha garantizado el desarrollo de los derechos humanos, ha permitido el pleno desarrollo de las capacidades para realización de esta investigación así como también estimula el sentido crítico dentro del mismo para así crear y concretar un trabajo integrador.

Y en el artículo 350 (Régimen del buen vivir):

“El sistema de educación superior tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica; la innovación, promoción, desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país, en relación con los objetivos del régimen de desarrollo.”

La educación superior ha permitido el pleno desarrollo de las capacidades tanto científicas como humanistas ya que mediante la investigación realizada no solo se remitió a un trabajo empírico sino también científico dado el contenido de las misma, donde se dio paso a la solución de un problema de investigación y tiene su debido fundamento.

Las acciones proyectadas en la presente investigación se ajustan a la LOEI en el artículo 2 literal u, el mismo que establece como principio de toda actividad educativa:

“La investigación, construcción y desarrollo permanente de conocimientos como garantía del fomento de la creatividad y de la producción de conocimientos, promoción de la investigación y la experimentación para la innovación educativa y la formación científica...”

La creación de nuevos conocimientos mediante la producción del mismo y por su puesto de la creatividad y la innovación aplicadas para poder llegar a estos conocimientos y así dar pasó a un enfoque científico.

De la misma manera, el pensamiento crítico necesario para el emprendimiento investigativo proyectado se garantiza por medio de la LOES, que en su artículo 146 dice:

“... se garantiza la libertad investigativa, entendida como la facultad de la entidad y sus investigadores de buscar la verdad en los distintos ámbitos, sin ningún tipo de impedimento u obstáculo, salvo lo establecido en la Constitución y en la presente Ley.”

La factibilidad para poder realizar la investigación sin ningún impedimento en donde no se permita al investigador realizar las debidas consultas y verificaciones del contenido que está por utilizar para así garantizar una investigación confiable.

DEFINICIÓN DE VARIABLES

Variable Independiente: Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana

Modo como se ha dado el desarrollo social y político además de la participación y los roles que ha desempeñado la mujer ecuatoriana en la sociedad.

Variable Dependiente: Novela “La Linares” del escritor ecuatoriano Iván Egüez.

Novela del escritor quiteño Iván Egüez escrita en 1975 y que trata algunos acontecimientos sociales acaecidos en el Ecuador del siglo XX, en el contexto de la vida de “La Linares”, su personaje principal.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Enfoque de la Investigación

El proyecto tiene un enfoque cualitativo ya que relaciona dos tipos de variables cuyos aspectos cualitativos se toman en cuenta por sobre los cuantitativos. Fraenkel y Wallen (1996) presentan como características básicas que describen las particularidades de este tipo de estudio

al ambiente, la recolección de datos de manera verbal, el énfasis en los resultados, la inducción y la perspectiva en el análisis.

BLASCO y PÉREZ (2007.), señalan que:

“La investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas.

Utiliza variedad de instrumentos para recoger información como la entrevista, imágenes, historias de vida, en las que se describan las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados en la vida de los participantes” (pág. 25).

Según se ha citado la investigación cualitativa se encarga del estudio de la interpretación de hechos o situación del problema.

Modalidad de trabajo

El presente trabajo encaja en la investigación bibliográfica, ya que es realizada exclusivamente mediante análisis de textos en base a teorías y matrices de análisis preconcebidas. Además, la investigación pretende ampliar el conocimiento científico en la creación de una teoría de validez general, además de que procura crear conocimientos teóricos sobre los fenómenos sin ocuparse de su aplicación. En palabras de Manuel Rodríguez: “Definimos la investigación bibliográfica como un proceso sistemático y secuencial de recolección, selección, clasificación, evaluación y análisis de contenido del material empírico impreso y gráfico, físico y/o virtual que servirá de fuente teórica, conceptual y/o metodológica para una investigación científica determinada” (Rodríguez, 2013).

Tipo de investigación

Se prevé usar la investigación descriptiva ya que la finalidad de la investigación es describir leyes generales y valederas en cualquier circunstancia; aunque en ciertos aspectos de la misma será necesario enfatizar aspectos cuantitativos y categorías bien definidas de lo investigado, la investigación mantendrá dicha orientación en la medida de lo posible. “La investigación descriptiva busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, o cualquier otro fenómeno que se someta a análisis” (Hernández, 2003).

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Tabla #1: Operacionalización de Variables

DEFINICIÓN DE VARIABLES	DIMENSIÓN	INDICADORES	TÉCNICA	INSTRUMENTO
<p>Variable Independiente</p> <p>Proyección sociopolítica de la mujer</p> <p>Definición conceptual: hace mención al accionar y a los resultados de provocar el reflejo de una imagen ampliada, lograr que la figura social y política de</p>	Histórico	<ul style="list-style-type: none"> • Políticas de estado • Luchas sociales • Expresión cultural 	Investigación bibliográfica	Matriz de análisis

<p>un objeto o personaje se vuelva visible sobre otro, desarrollar una planificación para conseguir algo.</p> <p>Definición operacional: Modos como la novela en análisis se proyecta sobre la mujer ecuatoriana de la época en que fue escrita.</p>	Social	<ul style="list-style-type: none"> • Clase social • Prácticas sociales • Deber ser 	Investigación bibliográfica	Matriz de análisis
	Político	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos políticos • Ideología 	Investigación bibliográfica	Matriz de análisis
<p>Variable Dependiente</p> <p>“La Linares”</p> <p>Definición Conceptual: Novela escrita y publicada en 1976 por el escritor ecuatoriano Iván Egúez.</p> <p>Definición Operacional: Obra literaria cuyo tratamiento del personaje femenino principal se proyecta sobre el contexto sociopolítico de su época.</p>	Sociocultural	<p>Temática</p> <p>Personajes</p> <p>Eventos suscitados</p> <p>Estilo</p>	Investigación bibliográfica	Matriz de análisis
	Literatura	<p>Figuras literarias</p> <p>Género</p> <p>Métrica</p>	Investigación bibliográfica	Matriz de análisis

Elaborado por: Investigadora

TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para la recolección de datos

- Se seleccionó e investigó la pertinencia de la muestra.
- Se escogió los cuadros y matrices como instrumentos de medición.

Para el procesamiento de datos

- Se hizo la aplicación de las muestras en cuadros de análisis correlacional seleccionados como instrumento.
- Se planteó la elaboración de una matriz de resultados.

Para el análisis de los datos

- El método que se empleó es la estadística descriptiva, que nos permite interpretar los datos de forma cuantitativa y cualitativa

- Se realizó gráficos en base a los resultados de las matrices y efectuar un análisis e interpretación de los resultados de cada gráfico.
- Se realizó conclusiones generales de los análisis de los gráficos obtenidos.

CAPÍTULO IV RESULTADOS

Análisis e interpretación de resultados

Cuadros de correlación entre la proyección sociopolítica de la mujer y los elementos de la obra literaria “La Linares”

Narración

Tabla #2: Análisis de los narradores

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	
---	--

	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>El pensamiento sociopolítico de la mujer en el Ecuador históricamente ha estado subordinado a las prácticas políticas de cada época, y por tanto ha mantenido una misma directriz sin poner atención a las diferentes visiones o puntos de vista que pudieron haber aparecido (a excepción de eventos puntuales, como la irrupción de la izquierda con personajes como Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango)</p>	<p>La narración de la obra es realizada desde diferentes perspectivas (narradores). Las diferentes visiones propuestas por los narradores presentan muchos y muy diferentes puntos de vista sobre la vida de la protagonista.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

A través del tiempo han existido distintas realidades y muy variados orígenes ideológicos de la mujer según su contexto histórico, algunos ejemplos en Ecuador son: Manuela Sáenz, Matilde Hidalgo de Prócel, Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango. Pero el ejercicio político de siempre no ha sido capaz de observar con interés y cuidado estas manifestaciones de mujeres ejemplares y valientes en contra de toda desigualdad y discriminación. La razón principal para que se da esta falta de visión es la conservación de un sistema de poder que a pesar de sus aparentes cambios y avances, continúa manteniendo y sustentando la misma rigidez ideológica, la cual no permite derribar las barreras políticas y sociales que permanentemente se están creando en contra de la igualdad dentro de la diversidad, pues todo pensamiento que defienda los derechos civiles, económicos y culturales debe ser tomado en cuenta y concretado.

De hecho, la obra literaria propone varias visiones de un mismo evento, cumpliendo la necesidad planteada en el análisis.

Tiempo

Tabla #3: Análisis del tiempo

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>La participación de la mujer en los procesos políticos en el Ecuador históricamente ha sido minoritaria; a mediados del siglo XX los movimientos organizados de mujeres no lograron mayor participación política debido principalmente a la estructura social, misma que no daba voz a las mujeres en los asuntos nacionales.</p>	<p>El tiempo de la obra es cronológico pero con saltos y reinterpretaciones de las mismas acciones. Existe una subordinación de las acciones de la obra a los eventos políticos y sociales suscitados en la época.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el instrumento más importante que toda nación debe llevar a su cumplimiento práctico como una acción moral indispensable, de manera que la historia de la humanidad pueda evolucionar a la par de sus derechos para ver una real transformación y participación de la mujer en todos los ámbitos de la vida colectiva. Si todo está solo escrito sin que la experiencia hable de igualdad, la voz de las mujeres en los asuntos nacionales no se escuchará con suficiente claridad como hasta ahora. La participación de las mujeres debe ser libre, sin sujeción a los mismos sistemas políticos de siempre, de manera que esta minoría que siempre ha sido la mujer dentro de los procesos políticos en el Ecuador, pueda abarcar todos los ámbitos de la vida pública para que se den los verdaderos cambios en cuanto al desarrollo y el progreso pleno de nuestros pueblos

La obra literaria en análisis recoge todos los eventos suscitados en función del cumplimiento (o no cumplimiento) de las enunciadas premisas de participación femenina en la vida política y social.

Espacio

Tabla #4: Análisis del espacio

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>El siglo XX dio al Ecuador grandes representantes de la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos, tales como Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango, Nela Martínez o Matilde Hidalgo de Prócel.</p>	<p>El espacio en la obra corresponde al contexto urbano y rural del Ecuador a mediados del siglo XX. Los procesos sociales, políticos y económicos que se dan en esta época se ven reflejados en las acciones que se suscitan en la novela.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

Las mujeres más importantes dentro de la lucha por la dignidad e igualdad de los pueblos durante el siglo xx, manifestaron su conciencia social expresando siempre su deseo de cambios en favor de la mujer como gestora de los procesos políticos dentro del Ecuador y en Latinoamérica. Matilde Hidalgo de Prócel, gracias a su gestión, convirtió al Ecuador en la primera nación de América Latina que concedió a la mujer el derecho al voto. Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango lideraron valientemente para que su pueblo pudiera conocer sus derechos en pro de mejorar las condiciones de trabajo que en pleno siglo XX aún se practicaban como costumbres colonialistas de sobreexplotación y marginación contra el pueblo indígena. Nela Martínez, revolucionaria y líder política, ayudó a crear organizaciones sociales en favor de mujeres, indígenas y trabajadores. Todas estas acciones reflejan el contexto político de nuestro país durante este período histórico que evidenció procesos profundos por parte de mujeres heroicas y combatientes.

La obra en análisis no plantea los procesos específicos de cambio social, pero sí ofrece una visión del contexto que desencadenó estos procesos.

Lenguaje

Tabla #5: Análisis del lenguaje

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX existió la idea de que la mujer debe mantener un lenguaje culto y no se debían tolerar las groserías o vulgaridades en una mujer. En cambio, el lenguaje vulgar era (y sigue siendo) más común y tolerado en los hombres.</p>	<p>El lenguaje en la obra es variable dependiendo del personaje que habla; existen tanto personajes con un lenguaje estándar como personajes que manejan un lenguaje coloquial. El lenguaje de tipo vulgar aparece en la obra de manera escasa.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

Un lenguaje culto y delicado se debe apreciar por igual en hombres y en mujeres, así como el lenguaje fuerte y enérgico cuyo valor lingüístico puede resultar muy significativo de acuerdo al contexto donde está siendo utilizado. Pero al vivir condicionados por una sociedad se marca diferencias para limitar la expresión natural de cada quien y darles roles que mantengan fijo un comportamiento.

Se sabe que a mediados del siglo XX tanto las instituciones religiosas, y educativas como las instituciones políticas y sociales idealizaban a la mujer con la práctica de virtudes, sumisión, abnegación y buenos modales, incluido un lenguaje reverencial y callado, mientras al hombre se le permitía mayores libertades de expresión, instituyendo con más fuerza el machismo que la daba al hombre autoridad y firmeza al usar libremente el lenguaje que quisiera.

Esto se ve completamente reflejado en la obra literaria en análisis.

Personajes

Tabla #6: Análisis de los personajes (La Linares)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX existió la idea de que la mujer debía seguir ciertas normas sociales derivadas principalmente de los principios morales establecidos por la iglesia. El salir de estos principios implicaba la total desaprobación de la sociedad.</p>	<p>El personaje de La Linares es el de una mujer muy bella. Su madre se separó de ella cuando era pequeña por problemas psicológicos, ella fue criada por un sastre. Se casó a los doce años. Era una mujer que todo hombre anhelaba tener. Ganó fama de mujer promiscua y de mala reputación.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

El conservadurismo era el comportamiento social que predominaba a mediados del siglo XX, el patriarcado estaba presente en lo público y privado, lo que significaba limitaciones de toda índole hacia la mujer. La vida de la mujer y su normatividad giraban en torno al matrimonio, dentro del cual la mujer debía caracterizarse por su sumisión, fidelidad y silencio.

El comportamiento de la mujer se basaba en lo que dictaminaba como virtud la iglesia, su fe en la religión debía ir acorde a la humildad, abnegación, resignación ser dentro y fuera de su hogar. Íntimamente debía demostrar pudor y modestia, callándose y retirándose frente a la ofensa. Sin embargo, la sociedad hipócrita aceptaba de buena manera la prostitución, según se creía, para proteger la honra de las mujeres virtuosas, mientras los hombres secretamente anhelaban mujeres cuyo comportamiento social y sexual fuese promiscuo y confuso.

Esto se ve completamente reflejado en la obra literaria en análisis.

Personajes

Tabla #7: Análisis de los personajes (Maruja Linares)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX existió la idea de que la mujer debía seguir ciertas normas sociales derivadas principalmente de los principios morales establecidos por la iglesia. El salir de estos principios implicaba la total desaprobación de la sociedad.</p>	<p>El personaje de Maruja Linares, madre de la Linares, es el de una prostituta, se acostaba con marineros y le gustaba la fiesta, tenía una hermana pero no se llevaban muy bien. Acabo estando loca y se fue a un hospicio.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La mujer a mediados del siglo XX no era parte de las reivindicaciones sociales y ni políticas, prácticamente era ignorada como ciudadana, se la consideraba insuficiente para razonar. A pesar de ya tener la capacidad de educarse, seguía bajo reglas establecidas, por ejemplo, la iglesia implementaba principios católicos que debían seguirse usando como referente a María, la virgen, para que las mujeres fueran su más pura imitación. Las mujeres que elegían vivir libremente eran rechazadas por la sociedad, juzgadas y condenadas a la indiferencia.

La ideología de género sostiene que la salud tanto física como psicológica tiene que ver con la total aceptación de quienes somos y lo que queremos, sin depender de fantasmas que nos recuerden como debemos ser para beneplácito de los demás. Al ejercer nuestra más profunda libertad, sin que eso implique la desaprobación sino más bien la tolerancia, es posible desarrollar modos de vida auténticos, no impuestos por creencias ni ideologías.

El personaje en cuestión es un ejemplo de la aplicación de las normas sociales descritas.

Personajes

Tabla #8: Análisis de los personajes (Boccacio)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX y aún en la actualidad, la difamación es vista como un defecto en ciertas personas, pero es a partir del siglo XXI que la misma se tipifica en el código penal como un delito (si provoca daños o perjuicios en el difamado). Anteriormente, la difamación era vista como parte de la cultura popular, sin mayores consecuencias.</p>	<p>El personaje de Boccacio es el de un hombre que se dedicaba a difamar y amenazar a la gente. Le gustaba y apoyaba los ideales nazis.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

El daño que se hace al nombre y la honra de una persona ha dejado de ser visto como un chisme o simple habladuría, para tomar la forma de delito, por el que se causan graves daños y perjuicios a los demás. La difamación expone a cualquier persona al ridículo, a la indiferencia y menosprecio, lo que puede perjudicar su trabajo o negocio, así como su vida familiar y social. Toda columna o injuria ahora penalizada en el Código Civil tiene graves consecuencias legales, aun así esta indigna práctica se lleva a cabo en sectores laborales, religiosos y políticos, adulterando pruebas y evidencias. Esta práctica es parte del poder y la corrupción que caracterizan las ideologías extremas y la vana mezquindad que piensan tener la verdad a costa de pisotear la dignidad humana

En la obra literaria se percibe un claro ejemplo de estas mencionadas circunstancias.

Personajes

Tabla #9: Análisis de los personajes (Ernesto Martínez)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX y aún en la actualidad existe la idea de que la bonanza económica viene directamente de la ayuda divina, lo que consecuentemente genera la idea de que la pobreza es fruto de las malas decisiones personales.</p>	<p>El personaje de Ernesto Martínez: padre de la Linares, es el de un hombre que llega a la capital pobre y luego fue adquiriendo negocios y poder, llegó a ser un hombre muy importante para la sociedad. Fue chulquero y dejó una fortuna inmensa a Linares.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La pobreza se genera por falta de acceso a los recursos necesarios que puedan cubrir las necesidades básica de alimentación, salud y protección, es lo contrario al poder. A través del poder solo algunos tienen acceso a todo, porque las leyes se interpretan siempre a su favor o simplemente no se las cumplen. La desigual repartición de la riqueza y los ingresos genera la pobreza, pues deja fuera casi a la mitad de la población en el mundo viviendo en condiciones de miseria y extrema necesidad. La riqueza se genera por el vicio al poder y el egoísmo, la sobreexplotación del trabajo humano. El fundamento de la riqueza y la acumulación es siempre individual y no social, porque que asume la libertad de controlar los recursos del planeta que pertenecen a los pueblos y no a unos pocos. La usura o chulco que genera riqueza es un delito que muchas veces se acepta como normal, sin que las leyes intervengan, pero las creencias de muchos aceptarán que la riqueza viene por intervención divina. Y en el caso de las mujeres, estas normas económicas les afectan de mayor manera debido a la cultura de roles en la que el hombre es proveedor mientras que la mujer es hogareña, es decir, no tiene oportunidades de desarrollo laboral.

El personaje de la obra en análisis representa esta situación pero de manera general, sin ahondar en las implicaciones para las mujeres.

Personajes

Tabla #10: Análisis de los personajes (El Cuete)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX y aún en la actualidad se valora a las personas con ideales claros y que no cambian de ideología o pensamiento por más que las circunstancias sean diferentes.</p>	<p>El personaje de El Cuete era una persona con ideales muy claros y bien planteados. Era muy querido por el pueblo. Tenía prioridades bien establecidas, sabía que los amigos iban antes que el dinero.</p>

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

Las ideologías no deben convertirse en sistemas de creencias que se van cerrando al cambio, evolución y desarrollo social, educativo, político y religioso. Toda ideología debe señalar, estructurar y legalizar el orden social ante todo, para que las comunidades urbanas y rurales puedan evolucionar y cambiar permanentemente, equilibrando el desarrollo de todos por igual.

Lo que no debe cambiar son los principios que mueven al ser humano a crear ideas que busquen el bienestar general y valoren la fraternidad como causa primera de la paz. Para que una ideología surja, se deben cuestionar siempre lo que otros nos enseñan observando cuidadosamente de donde nacen ciertas ideas y que objetivos persiguen, pues hasta hoy la mayoría de ideologías solo buscan la dominación olvidándose de mantener el orden social ante todo.

Personajes

Tabla #11: Análisis de los personajes (Marieta Linares)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
---	--

<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX existió la idea de que la mujer debía seguir ciertas normas sociales derivadas principalmente de los principios morales establecidos por la iglesia. El salir de estos principios implicaba la total desaprobación de la sociedad.</p>	<p>El personaje de Marieta Linares: hermana de Maruja, era el de una mujer simple. Vivía apartada de la familia y no se preocupaba de nada. Era prostituta y le gustaba acostarse con militares.</p>
--	--

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La iglesia estableció principios morales que desde siempre han regido el comportamiento de las sociedades sin importar si estos principios tenían fundamentos reales dentro de cada sociedad, de cada individuo, la iglesia impuso su visión recurriendo al temor y a la fe ciega de las personas a esto se unió la educación, concebida como herramienta de domesticación y poder.

La mujer en la sociedad no ha podido por tal motivo desarrollar plenamente sus capacidades intelectuales y emocionales, no se le ha permitido de esa forma desarrollar su intuición y percepción propias como instrumento de creación auténtica, solo se ha podido ajustar a mandamientos ajenos a su realidad histórica y social.

Esta realidad ha perjudicado principalmente a las mujeres que han tenido que adaptarse a moldes de santidad y virtud irreales, cuyos objetivos siempre han sido la obediencia y sumisión. La libertad de cada mujer implica elegir desde su propio entendimiento, así no se crean máscaras sino personas reales capaces de asumir sus decisiones sin culpar y sin suplicar.

Personajes

Tabla #12: Análisis de los personajes (El Presi)

<p>Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana</p>	<p>Elementos de la obra literaria “La Linares”</p>
--	---

<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX y aún en la actualidad la imagen de los políticos siempre ha sido negativa (en general). El pensamiento común es que la política y la corrupción son dos caras de la misma moneda.</p>	<p>El personaje de El Presi es un símbolo o una representación de los presidentes ecuatorianos, presidentes que han hecho las cosas mal, presidentes corruptos. Hacia las cosas por beneficio propio y por dinero.</p>
--	--

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La principal causa de la imagen negativa que tienen y han tenido los ecuatorianos de sus dirigentes es el fraudulento discurso político que no guarda relación ni coherencia con las acciones que se toman una vez que estos obtienen el poder, ya que no solo lo usan sino que abusan de él.

La ausencia de ética y de compromiso con los ecuatorianos y el bien común por parte de la clase política, aumenta a su vez el deterioro de los valores morales que deben regir dentro de la sociedad como base del respeto y desarrollo igualitario, lo que genera indiferencia y falta de interés en la educación, y en la política. Esta misma situación negativa persiste desde mediados del siglo XX, pues este flagelo de la corrupción no ha permitido el desarrollo legítimo al que los pueblos aspiran con su trabajo y dedicación, al contrario, se ha debilitado la confianza en la democracia y en el estado de derecho.

Argumento

Tabla #13: Análisis del argumento (Vida de La Linares)

<p>Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana</p>	<p>Elementos de la obra literaria “La Linares”</p>
--	---

<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX era una necesidad casi vital el que la mujer se case a una determinada edad y con un tipo específico de hombre. El no cumplir estas normas era muy criticado por la sociedad.</p>	<p>La Linares crece en un ambiente alejado de las influencias religiosas tales como el matrimonio.</p>
---	--

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La vida social y pública de la mujer a mediados del siglo XX solo se circunscribía al matrimonio y a las labores que dentro de él se constituían. El matrimonio era considerado en ese entonces como una institución que resguardaba la pureza y el virtuosismo de la mujer. El compromiso y la devoción que la mujer le debía a su esposo, era la base de la familia como esencia y fundamento de la sociedad.

Para la sociedad de ese tiempo las mujeres que no cumplían estas normas religiosas eran consideradas un agravio y un peligro para las buenas costumbres religiosas y sociales de la época. La mujer y el matrimonio eran una unidad inseparable que la iglesia garantizaba como un vínculo indisoluble, un acuerdo social y moral que debía ampararse bajo las leyes comunitarias y bajo la voluntad de Dios, era un sacramento que no se podía cuestionar y que en algunos sectores aún se conserva igual.

Argumento

Tabla #14: Análisis del argumento (La Guerra de los Mundos)

<p>Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana</p>	<p>Elementos de la obra literaria “La Linares”</p>
<p>En el Ecuador de mediados del siglo XX los medios de comunicación</p>	<p>La Linares es culpada del siniestro ocurrido en Radio Quito por transmitir un programa que aseguraba que los</p>

(radio y prensa principalmente) tenían un poder casi total sobre la opinión pública, y las personas solían culpar de las tragedias masivas a la falta de moral de ciertos personajes (pensamiento motivado por la ideología religiosa de la época).	extraterrestres habían llegado a la capital, por lo que las personas al enterarse que no era cierto, incendiaron la radio.
---	--

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

Los medios de comunicación siempre han abanderado ideales e interés que se confrontaban abiertamente al atacar o defender posiciones políticas tomando partido de forma abierta según los intereses de cada quien. Pocos han sido los periodistas que han cuestionado su competencia dentro de la sociedad para manejar un discurso moral y ético con sentido de responsabilidad frente a la manera de utilizar la libertad de expresión. Interpretar los sucesos públicos, políticos y sociales debe conllevar una investigación exhaustiva que permita comprender los hechos desde diferentes ópticas y no solo desde el interés personal o partidario.

EN la obra literaria se analiza la situación. Tomando en cuenta la gran influencia que tienen los medios para mover emociones y manejarlas, (como en el caso de la Radio Quito), la conciencia y responsabilidad debe estar a favor de la información y la opinión objetiva, capaz de superar ideologías religiosas e intereses políticos de turno.

Argumento

Tabla #15: Análisis del argumento (Matrimonio de La Linares)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
En el Ecuador de mediados del siglo XX, la sociedad daba mayor	La Linares contrae matrimonio a los 12 años

importancia al conseguir un “buen partido” que a la edad en la que una mujer podía casarse.	
---	--

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

El matrimonio para la mujer ha figurado desde épocas anteriores como un interés de primer orden, sin importar la edad de la mujer, pues lo que se tenía en cuenta era consolidar la seguridad y honorabilidad que según las creencias religiosas, solo el matrimonio podía dar a una mujer y su familia. Encontrar un “buen partido” implicaba para la mujer, casarse con un hombre que le diera seguridad moral y bienestar económico, a cambio la mujer debía profesarle fidelidad y obediencia.

El matrimonio en la obra literaria en análisis ha sido un contrato para obtener ganancias desde el principio, lo que a través del tiempo ha significado un derrumbamiento de los valores familiares y sociales que aparentemente la religión ha querido preservar.

Argumento

Tabla #16: Análisis del argumento (La corrupción)

Proyección sociopolítica de la mujer ecuatoriana	Elementos de la obra literaria “La Linares”
En el Ecuador de mediados del siglo XX y aún en la actualidad, es muy difícil la aplicación de la ley en las altas esferas políticas y económicas.	Muchos personajes de la novela obtienen beneficios por medio de la difamación, la extorsión, el tráfico de influencias, etc.

Elaborado por: Investigadora

Análisis:

La igualdad de derechos y obligaciones aún es una lejana utopía, pues la aplicación de leyes y normas no alcanzan a los altos estratos políticos y económicos debido a que el poder tiene injerencia en todos estos ámbitos, lo que significa un mal uso de esta facultad que de manera ilegítima obtiene beneficios a través de sobornos, fraudes, impunidad, despotismo y nepotismo. Estas actitudes vulneran gravemente la igualdad y el bien comunitario y son difíciles de determinar en las altas esferas por la constante manipulación de información real.

En la obra literaria en análisis no existe transparencia para la investigación, por lo que todos los procesos de corrupción serán muy difíciles de erradicar hasta que exista transparencia en las instituciones e independencia de los medios de comunicación, así como también la investigación y el estudio por parte de todos de manera que puedan surgir diferentes manifiestos, junto con políticas y partidos nuevos y distintos.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- La obra literaria “La Linares” es una clara muestra de la manera como la imagen sociopolítica de la mujer ha sido gestada en la cultura occidental. Es posible afirmar que el desarrollo argumental de la novela refleja claramente las circunstancias sociales de la mujer en la época en la que la obra fue concebida.

- La imagen social y política de la mujer ecuatoriana se encuentra codificada dentro de la obra literaria “La Linares” por medio de las circunstancias de vida del personaje principal, sus vivencias, reflexiones y las consecuencias de sus acciones.
- El cambio sociopolítico en el contexto existente al apareamiento de la obra literaria “La Linares” (segunda mitad del siglo XX) se ve reflejado también en el argumento y personajes de la misma obra.
- Las personalidades femeninas que se pueden encontrar en la obra literaria “La Linares”, son viva representación de los modos de ser y actuar en la época de creación del texto.
- La Nueva Narrativa Ecuatoriana innova respecto al Movimiento Tzántzico, que es el movimiento literario precedente, se evidencian en el género, es decir, el cambio de la poesía por la narrativa retomando la idea del Realismo Social, y en los contextos creados, mismos que se acercan bastante al realismo mágico.

RECOMENDACIONES

- La participación de las mujeres en los procesos sociales, políticos y económicos del país debe ser libre, sin sujeción a los mismos sistemas políticos de siempre, por lo que se recomienda el uso de este tipo de investigaciones en eventos y proyectos de aplicación de políticas que promuevan la igualdad de género.
- Interpretar los sucesos públicos, políticos y sociales debe conllevar una investigación exhaustiva que permita comprender los hechos desde diferentes ópticas y no solo desde el interés personal o partidario. Se recomienda entonces la investigación no solo orientada a conocer procesos específicos de grupos sociales particulares (como en este caso, de las mujeres).

- Se debe exigir la investigación y el estudio de los fenómenos sociales provocados como consecuencia de la lucha social femenina; y si es posible, catalogar estos estudios como una temática diferente a fin de poder conocer estadísticas sobre este tipo de estudios.
- Las investigaciones realizadas por mujeres suelen ser colocadas en el mismo repositorio que las realizadas por hombres, obedeciendo a criterios de equidad de género, pero esto genera ciertos problemas a la hora de catalogar o de generar estadísticas diferenciadas que podrían servir para comprender mejor las políticas de género que se aplican en la actualidad. Se recomienda ampliar el tema.
- Dado que la Nueva Narrativa Ecuatoriana innova respecto al Movimiento Tzántzico, que es el movimiento literario precedente, se recomienda investigar sobre las tendencias literarias de la actualidad y las influencias sobre las cuales se asientan. .

CAPÍTULO VI PROPUESTA

LAS MUJERES Y LOS PERSONAJES FEMENINOS EN LA LITERATURA NACIONAL

La literatura femenina

La literatura femenina a menudo ha sido definida por los editores como una categoría de escritura hecha por mujeres. Aunque, obviamente, esto es cierto, muchos estudiosos encuentran que esa definición es reductiva. Lo que hace que la historia de la escritura femenina sea tan interesante es que, en muchos aspectos, es un área de estudio nueva. La tradición de la escritura

de mujeres ha sido muy ignorada debido a la posición inferior que las mujeres han tenido en sociedades dominadas por hombres. Todavía no es extraño ver clases de literatura o antologías en las que las mujeres son superadas en número por los escritores masculinos o incluso completamente ausentes. La carga de la literatura femenina, entonces, es categorizar y crear un área de estudio para un grupo de personas marginadas por la historia y explorar a través de sus vidas como fueron mientras ocupaban un espacio sociopolítico tan único dentro de su cultura.

Antes de la introducción de las universidades de historia literaria de mujeres en la academia y los esfuerzos renovados de los académicos para explorar, recuperar y preservar la tradición literaria, las mujeres mismas a menudo eran las únicas defensoras de sí mismas, sus contemporáneos y sus predecesores. Una reivindicación sobre los derechos de la mujer (1792) es un tratado histórico que allanó el camino para que muchas mujeres después de ella no solo publicaran sus obras, sino también participaran en el discurso crítico general sobre el tema de la mujer en la literatura (Chauvín, 2014).

Ocasionalmente había hombres que hablaban al lado de las mujeres. Algunos de los primeros intentos registrados para observar las contribuciones de las mujeres a la literatura fueron catálogos publicados en el siglo XVIII y escritos por hombres. “El *Feminead*” (1754) de John Duncombe y “Memorias de varias damas de Gran Bretaña que han sido celebradas por su escritura o habilidad en las lenguas, artes y ciencias aprendidas” (1752) por George Ballard son dos de esos manuscritos.

Sin embargo, en su mayor parte, la mayoría de las personas interesadas en leer y responder a las obras escritas por mujeres eran otras mujeres. Un buen ejemplo de esto es *The Female Advocate*: Un poema ocasionado por la lectura de “El *Feminead*” (1774) de Mr Duncombe por Mary Scott. El poema fue la primera publicación de Scott y es notable porque elogia a otras escritoras que publicaron en ese momento, incluida la escritora infantil Sarah Fielding y Anna Laetitia Barbauld, una escritora cuyas opiniones políticas finalmente la llevaron a la lista negra después de publicar un poema incendiario sobre su desacuerdo con la participación del Imperio británico en las guerras napoleónicas.

De hecho, solo un renovado interés en la historia literaria de las mujeres llevó a Barbauld a retomar su lugar en el canon literario. La habitación de uno mismo de Virginia Woolf (1929) a menudo se considera una fuerza impulsora detrás de este movimiento. Considerado como mi obra maestra de Woolf, el ensayo de larga duración se cuenta a través de un narrador ficticio y presenta un argumento sobre la necesidad de una "habitación" metafórica y literal para la literatura femenina dentro de la tradición literaria. El libro también sirvió de inspiración para la revista literaria *Room* (anteriormente titulada *Room of One's Own*). La revista se lanzó en 1975 y específicamente busca publicar y promover obras de escritoras (Cataña, 2015).

Los personajes femeninos en la literatura

Pocas veces nos hemos detenido a estudiar el papel protagónico que han cumplido en la literatura universal las mujeres: las escritoras y, sobre todo, los personajes femeninos. Así, por ejemplo, Safo (620-565 a.C.), la prodigiosa poetisa griega, se constituye en uno de esos paradigmas, confundido hoy con la leyenda, que marcó una época y fue, además, una de las primeras mujeres de Occidente que sufrió el exilio por cuestiones políticas, como lo demuestran los célebres “mármoles de Patos” que relatan la historia. Y, otras tantas, muchas de ellas no escritoras, como las emperatrices romanas Libia o las Agripinas, Poppaea Augusta, Octavia, para no hablar de la bella Cleopatra, la reina de ese otro mundo lejano, casi mítico, que era entonces Egipto. Y luego Juana de Arco, Isabel I, la reina de Inglaterra y María Estuardo, o Catalina la Grande, la zarina; María Teresa de Austria, madre de María Antonieta la reina guillotizada durante la Revolución Francesa (Chauvín, 2014).

Es en este tipo de personajes femeninos épicos que se puede situar a la protagonista de la obra ecuatoriana “La Linares”. Personaje único, que vive según sus reglas y que sufre con entereza las consecuencias de decidir seguir sus convicciones, abre un nuevo modo de ver la literatura de personajes particulares en el Ecuador de mediados del siglo XX.

Características de los personajes en “La Linares”

A través del tiempo han existido distintas realidades y muy variados orígenes ideológicos de la mujer según su contexto histórico, algunos ejemplos en Ecuador son: Manuela Sáenz, Matilde Hidalgo de Prócel, Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango. Pero el ejercicio político de siempre no ha sido capaz de observar con interés y cuidado estas manifestaciones de mujeres ejemplares y valientes en contra de toda desigualdad y discriminación. La razón principal para que se da esta falta de visión es la conservación de un sistema de poder que a pesar de sus aparentes cambios y avances, continúa manteniendo y sustentando la misma rigidez ideológica, la cual no permite derribar las barreras políticas y sociales que permanentemente se están creando en contra de la igualdad dentro de la diversidad, pues todo pensamiento que defienda los derechos civiles, económicos y culturales debe ser tomado en cuenta y concretado.

De hecho, la obra literaria “La Linares” propone varias visiones de un mismo evento, cumpliendo la necesidad planteada en el análisis. En la misma se analiza por medio de la argumentación, cuestiones como que la participación de las mujeres debe ser libre, sin sujeción a los mismos sistemas políticos de siempre, de manera que esta minoría que siempre ha sido la mujer dentro de los procesos políticos en el Ecuador, pueda abarcar todos los ámbitos de la vida

pública para que se den los verdaderos cambios en cuanto al desarrollo y el progreso pleno de nuestros pueblos. La obra literaria en análisis recoge todos los eventos suscitados en función del cumplimiento (o no cumplimiento) de las enunciadas premisas de participación femenina en la vida política y social (Cataña, 2015) .

Las mujeres más importantes dentro de la lucha por la dignidad e igualdad de los pueblos durante el siglo XX, manifestaron su conciencia social expresando siempre su deseo de cambios en favor de la mujer como gestora de los procesos políticos dentro del Ecuador y en Latinoamérica. En “La Linares”, no existe un acercamiento biográfico directo con estos personajes, pero hay un bosquejo de un personaje que realiza ciertas acciones que reflejan el contexto político de nuestro país durante este período histórico que evidenció procesos profundos por parte de mujeres heroicas y combatientes (Cataña, 2015) .

La Linares muestra además un acercamiento a las prácticas sociales y culturales comunes, como por ejemplo, con lo concerniente al lenguaje. Un lenguaje culto y delicado se debe apreciar por igual en hombres y en mujeres, así como el lenguaje fuerte y enérgico cuyo valor lingüístico puede resultar muy significativo de acuerdo al contexto donde está siendo utilizado (Cataña, 2015) . Pero al vivir condicionados por una sociedad se marca diferencias para limitar la expresión natural de cada quien y darles roles que mantengan fijo un comportamiento. Se sabe que a mediados del siglo XX tanto las instituciones religiosas, y educativas como las instituciones políticas y sociales idealizaban a la mujer con la práctica de virtudes, sumisión, abnegación y buenos modales, incluido un lenguaje reverencial y callado, mientras al hombre se le permitía mayores libertades de expresión, instituyendo con más fuerza el machismo que la daba al hombre autoridad y firmeza al usar libremente el lenguaje que quisiera.

Algo que es bastante evidente en el contexto espacial y temporal planteado por el autor de “La Linares” es el conservadurismo político, presente en era el comportamiento social que predominaba a mediados del siglo XX. Este estaba presente en lo público y privado, lo que significaba limitaciones de toda índole hacia la mujer. La vida de la mujer y su normatividad giraban en torno al matrimonio, dentro del cual la mujer debía caracterizarse por su sumisión, fidelidad y silencio. El comportamiento de la mujer se basaba en lo que dictaminaba como virtud la iglesia, su fe en la religión debía ir acorde a la humildad, abnegación, resignación ser dentro y fuera de su hogar. Íntimamente debía demostrar pudor y modestia, callándose y retirándose frente a la ofensa. Sin embargo, la sociedad hipócrita aceptaba de buena manera la prostitución, según se creía, para proteger la honra de las mujeres virtuosas, mientras los hombres secretamente anhelaban mujeres cuyo comportamiento social y sexual fuese promiscuo y confuso (Cataña, 2015) .

La novela refleja claramente las circunstancias sociales de la mujer de aquella época, misma que no era parte de las reivindicaciones sociales y ni políticas, prácticamente era ignorada como ciudadana, se la consideraba insuficiente para razonar. A pesar de ya tener la capacidad de educarse, seguía bajo reglas establecidas, por ejemplo, la iglesia implementaba principios católicos que debían seguirse usando como referente a María, la virgen, para que las mujeres fueran su más pura imitación. Las mujeres que elegían vivir libremente eran rechazadas por la sociedad, juzgadas y condenadas a la indiferencia.

Uno de los principales limitantes en el desarrollo de la mujer ha sido la iglesia. El personaje de la obra en análisis representa esta situación de manera general; ya que tanto en la obra como en la vida real, la iglesia estableció principios morales que desde siempre han regido el comportamiento de las sociedades sin importar si estos principios tenían fundamentos reales dentro de cada sociedad, de cada individuo, la iglesia impuso su visión recurriendo al temor y a la fe ciega de las personas a esto se unió la educación, concebida como herramienta de domesticación y poder. La mujer en la sociedad no ha podido por tal motivo desarrollar plenamente sus capacidades intelectuales y emocionales, no se le ha permitido de esa forma desarrollar su intuición y percepción propias como instrumento de creación auténtica, solo se ha podido ajustar a mandamientos ajenos a su realidad histórica y social.

Esta realidad ha perjudicado principalmente a las mujeres que han tenido que adaptarse a moldes de santidad y virtud irreales, cuyos objetivos siempre han sido la obediencia y sumisión. La libertad de cada mujer implica elegir desde su propio entendimiento, así no se crean máscaras sino personas reales capaces de asumir sus decisiones sin culpar y sin suplicar.

La vida social y pública de la mujer a mediados del siglo XX solo se circunscribía al matrimonio y a las labores que dentro de él se constituían. El matrimonio era considerado en ese entonces como una institución que resguardaba la pureza y el virtuosismo de la mujer. El compromiso y la devoción que la mujer le debía a su esposo, era la base de la familia como esencia y fundamento de la sociedad (Chauvín, 2014).

Para la sociedad de ese tiempo las mujeres que no cumplían estas normas religiosas eran consideradas un agravio y un peligro para las buenas costumbres religiosas y sociales de la época. La mujer y el matrimonio eran una unidad inseparable que la iglesia garantizaba como un vínculo indisoluble, un acuerdo social y moral que debía ampararse bajo las leyes comunitarias y bajo la voluntad de Dios, era un sacramento que no se podía cuestionar y que en algunos sectores aún se conserva igual.

Otro aspecto que se subraya en la obra literaria en análisis es el del matrimonio. En el caso de la mujer, la necesidad del matrimonio ha figurado desde épocas anteriores como un interés de primer orden, sin importar la edad de la mujer, pues lo que se tenía en cuenta era consolidar la seguridad y honorabilidad que según las creencias religiosas, solo el matrimonio podía dar a una mujer y su familia. Encontrar un “buen partido” implicaba para la mujer, casarse con un hombre que le diera seguridad moral y bienestar económico, a cambio la mujer debía profesarle fidelidad y obediencia. El matrimonio en la obra literaria en análisis ha sido un contrato para obtener ganancias desde el principio, lo que a través del tiempo ha significado un derrumbamiento de los valores familiares y sociales que aparentemente la religión ha querido preservar (Chauvín, 2014).

Conclusión

En resumen, “La Linares” no solamente es una obra literaria que trata de emular circunstancias sociales propias de una época, sino que se convierte en un testimonio de la lucha pasada, presente e inclusive futura de la mujer por alcanzar sus derechos. En un intento por generalizar todas las implicaciones sociales, políticas, económicas y culturales que tiene esta obra literaria y su personaje principal en la historia ecuatoriana, es posible concluir que la creatividad literaria, la denuncia de las condiciones sociales de la mujer y de la injusticia, la generación de propuestas de acción y la creación de espacios fantásticos para sugerir verdades incómodas, tienen un mismo fin común: la búsqueda de la verdad. Pérez Torres sostiene al respecto que si se observa el hecho de que el realismo en la literatura devino como una tesis socialista, o que la obra de Egüez pretende algo más que simplemente ser una historia novedosa y divertida, es posible ver que el móvil que aparentemente hace andar al artista es la búsqueda de la verdad social, el hecho de que esa verdad sea dolorosa es algo incidental, propio de nuestras circunstancias. Y es en base a estas emociones suscitadas por la literatura, que se generan los más grandes cambios sociales que se han dado y que se seguirán dando a futuro.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA PEÑA, Lilia (2011). Nociones esenciales para el análisis de símbolos en textos literarios. Madrid.

GREIMAS, Algirdas, (1976). Introducción a la semiótica narrativa. París.

LOZANO, J (1984). Análisis del discurso, Hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid.

BELAAICHI, Abderrahmane. (2008). Didáctica del análisis semiótico del texto literario.

FREIRE, Susana. (2008). Tzantzismo: tierno e insolente, Libresa.

BURBANO, Felipe. (2010). Transiciones y rupturas: El Ecuador en la segunda mitad del siglo XX, FLACSO.

HANDELSMAN, Mario. (1990). Del Tzantzismo al desencanto: Un recorrido de treinta años en la crítica literaria del Ecuador. CELACP.

- OÑA, Fernando. (2006). Significado y trascendencia de cinco poemas Tzántzicos. Universidad Central del Ecuador.
- ACOSTA, Alberto. (2003). Breve Historia Económica del Ecuador. (5ta Reimpresión). Quito, Ecuador. Corporación Editora Nacional.
- AYALA, Enrique. (1999). Resumen de la Historia del Ecuador. (2da Edición). Quito, Ecuador. Corporación Editora Nacional.
- CARRETER, L. (1990). Cómo se Comenta un Texto Literario (28° Edición). Madrid, España: Cátedra.
- CUEVA, Agustín. (1993). Literatura y conciencia histórica en América Latina. Quito, Ecuador. Editorial Planeta.
- DONOSO, Miguel. (2004). El realismo ecuatoriano. Quito, Ecuador. Editorial Eskeletra.
- ESTRELLA, Ulises. (2005). Los años de la fiebre. Quito, Ecuador. Libresa.
- FREIRE, Susana. (2008). Tzantzismo: tierno e insolente. Quito, Ecuador. Libresa.
- POZUELO YVANCOS, J. M. (2008). Teoría del lenguaje literario. Quito
- VALENCIA SALA, Gladys. (2007). El círculo modernista ecuatoriano Universidad Andina Simón Bolívar.
- ESPINOZA, René. (2012). Análisis diacrónico de la recepción literaria de la Generación Decapitada, el Modernismo en el Ecuador. PUCE.